

La Cátedra Ancestralidad y Afrodescendencia Aquiles Escalante Polo, ha logrado, en el ámbito de la Universidad Simón Bolívar y en la vida académica regional, trabajar integradamente en diversos y muy importantes escenarios académicos a través de la producción intelectual, el intercambio de saberes y la construcción de identidad.

Sus propósitos permiten conocer el sentir y el pensar del Caribe, de su historia, su organización social y su cultura; conducen a recrear los caminos trasegados por hombres y mujeres del Caribe colombiano que han legado su ser, saber y estar en la región; muchos de ellos habitan en la memoria cultural de nuestros pueblos, y siguen compartiendo su conocimiento y esfuerzo intelectual en diferentes ámbitos de la vida social y cultural, así como connotados representantes de la cultura regional y nacional. Y si se amplía la mirada al gran Caribe, se puede incluir a una pléyade de grandes escritores y artistas, pensadores afrocaribes que con su obra extraordinaria han dado rostro y trascendencia a la cultura afrodescendiente como espejos múltiples y han entregado su ejemplo, su palabra y su compromiso en la lucha por la identidad, la recuperación y la dignificación de la memoria del Caribe, a través de sus saberes y conocimientos, como humanistas, intelectuales, líderes políticos, artistas plásticos, poetas, decimeros, cantaoras, juglares, cultores de la tradición y nuestra identidad.

Contra el silenciamiento y la invisibilización: muchas formas de resistencia cultural



**Contra el
silenciamiento y
la invisibilización:
muchas formas de
resistencia cultural**



*Contra el silenciamiento
y la invisibilización:
muchas formas
de resistencia cultural*

Barranquilla y Cúcuta, 2025
Colombia

Contra el silenciamiento y la invisibilización: muchas formas de resistencia cultural / autores Matilde Eljach Pacheco [y otros 6]; compiladores Dolcey Romero Jaramillo [y otros 5] – Barranquilla: Ediciones Universidad Simón Bolívar, 2025.

111 páginas: 17x24 cm.; tablas e imágenes a blanco y negro

ISBN: 978-628-7533-93-6 (Versión impresa)

978-628-7533-94-3 (Versión electrónica)

1. Caribe (Región, Colombia) – Vida cultural 2. Caribe (Región, Colombia) – Historia 3. Caribe (Región, Colombia) – Vida social y costumbres 4. Cultura popular del Caribe (Región) – Colombia I. Eljach Pacheco, Matilde, autor-compilador II. Artel Alcázar, Jorge Nazim Autor-compilador III. Green Stócel, Abadio, autor IV. Caicedo Ortiz, José Antonio, autor V. Mendoza Castro, Clemente, autor VI. Campo Ternera, Lilia Angélica, autor VII. Parra Tío, Yuri María, autor VIII. Romero Jaramillo, Dolcey, compilador IX. Romero de Gutiérrez, Laineth, compilador X. Escalante Rudas, Juan Carlos, compilador XI. Caro Barrios, Luis Miguel, compilador XII. Título

CDD 305.8611 C764 2025 edición 22

Universidad Simón Bolívar – Sistema de Bibliotecas

DOI: <https://doi.org/10.17081/r.book.2025.04.16433>

Producido en Barranquilla, Colombia. Depósito legal según el Decreto 460 de 1995. El Fondo Editorial Ediciones Universidad Simón Bolívar se adhiere a la filosofía del acceso abierto y permite libremente la consulta, descarga, reproducción o enlace para uso de sus contenidos, bajo una licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

Centro de Investigación e Innovación Social José Consuegra Higgins
Grupo de Investigación Historia, Sociedad y Cultura Afrocaribe
Doctorado Sociedad y Cultura Caribe
Dirección de Internacionalización y Cooperación
Asociación de Estudios del Caribe

ANCESTRALIDAD Y AFRODESCENDENCIA
AQUILES ESCALANTE POLO: MEMORIAS 2023-2024

Compiladores Grupo de Investigación Historia, Sociedad y Cultura Afrocaribe,
Dolcey Romero Jaramillo, Laineth Romero de Gutiérrez,
Juan Carlos Escalante Rudas, Luis Miguel Caro Barrios,
Jorge Nazim Artel Alcázar, Matilde Eljach Pacheco



©Ediciones Universidad Simón Bolívar

Carrera 54 No. 59-102

<http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co/edicionesUSB/>

dptpublicaciones@unisimonbolivar.edu.co

Barranquilla - Cúcuta

Armada digital e impresión:

OPR Digital SAS

carlosmoreno.opr@gmail.com

Barranquilla, marzo de 2025

Made in Colombia

Contenido

	Pág.
Prólogo	5
Primera parte 2023	8
Apertura II	
Cátedra ancestralidad y afrodescendencia	
<i>Matilde Eljach</i>	9
Presentación	
Palenques, cimarrones y mokaná:	
Nuevas interpretaciones	
<i>Jorge Nazim Artel</i>	13
Allende al mar...procedencia y migraciones de las esclavizadas que lograron manumitirse en Santiago de Cuba (1750-1822)	
<i>Yuri María Parra Tió</i>	15
Nuevas interpretaciones de los Mokaná mokaná mokaná de Aquiles Escalante Polo: Aporte a docentes investigadores, educación propia y pueblos indígenas	
<i>Clemente Mendoza Castro</i>	25

	Pág.
Segunda parte 2024. Apertura	
<i>Matilde Eljach</i>	35
Saludo institucional	
<i>Lilia Campo</i>	39
Desarrollo indoamericano: Eje ideológico para la creación de la Universidad Simón Bolívar	
<i>Jorge Artel</i>	41
Literaturas afrocolombianas: Panorama bibliográfico de un «nuevo objeto de estudio» multicultural	
<i>José Antonio Caicedo Ortiz</i>	45
Intervención	
<i>Abadio Green Stocel</i>	65
Conversatorio	79
Información sobre los conferencistas	107

Prólogo

La Cátedra Ancestralidad y Afrodescendencia Aquiles Escalante Polo, pensada y propuesta en 2021, ha logrado visibilizar, en el ámbito de la Universidad Simón Bolívar y en la vida académica regional, los objetivos con los cuales fue concebida:

1. Promover la reflexión disciplinar, transdisciplinar e interdisciplinar alrededor de la vida y obra de hombres y mujeres del Caribe insular y continental.
2. Propiciar propuestas de investigación que profundicen y garanticen el conocimiento y la divulgación de la historia, la sociedad y la cultura Caribe a través de sus intelectuales, académicos y sabedores.
3. Fortalecer el Centro de Documentación Aquiles Escalante Polo en la Universidad Simón Bolívar.

Estos objetivos permiten trabajar integradamente con diversos y muy importantes escenarios académicos de la institución, la región, el país y el mundo, a través de la producción intelectual, el intercambio de saberes y la construcción de identidad.

Como se ha manifestado en todos los escenarios, esta cátedra tiene sus antecedentes en objetivos y metas que el grupo de investigación ha venido gestionando hace unos diez años, entre los que se destacan los trabajos de investigación y publicaciones sobre la historia, la sociedad

y la cultura afrocaribe bajo la orientación del doctor Dolcey Romero Jaramillo, líder del grupo de investigación, con el interés de poder disponer de la importantísima producción intelectual para investigadores, académicos y comunidad en general.

Estos propósitos permiten conocer el sentir y el pensar del Caribe, de su historia, su organización social y su cultura; conducen a recrear los caminos trasegados por hombres y mujeres de la talla de Aquiles Escalante, y de hombres y mujeres del Caribe colombiano que han legado su ser, saber y estar en la región; muchos de ellos habitan en la memoria cultural de la región como Candelario Obeso, José Consuegra Higgins, Orlando Fals Borda, Jorge Artel, y otros que siguen compartiendo su conocimiento y esfuerzo intelectual en diferentes ámbitos de la vida social y cultural de la región, así como connotados representantes de la cultura de la región. Y si se amplía la mirada al gran Caribe, se puede incluir a una pléyade de grandes escritores y artistas, pensadores afrocaribes que con su obra extraordinaria han dado rostro y trascendencia a la cultura afrodescendiente como espejos múltiples: Aime Cesáire, Frantz Fanon, Edouard Glissant, Laming, Dobru, Jaques Roumain, Michel Trouillot, Nicolás Guillén, Alejo Carpentier, Wilfredo Lam, Agustín Cárdenas, entre muchos otros, quienes han entregado su ejemplo, su palabra y su compromiso en la lucha por la identidad, la recuperación y la dignificación de la memoria del Caribe, a través de sus saberes y conocimientos, como humanistas, intelectuales, líderes políticos, artistas plásticos, poetas, decimeros, juglares, cultores de la tradición y nuestra identidad.

Matilde Eljach
Coordinadora

II CÁTEDRA ANCESTRALIDAD Y AFRODESCENDENCIA
AQUILES ESCALANTE POLO

PALENQUES, CIMARRONES Y MOKANÁS:

NUEVAS INTERPRETACIONES.

**19 de
 mayo**

8:00 a. m. a 5:00 p. m.

Auditorio Los Fundadores,
 Sede 2. Universidad Simón Bolívar



@unisimon

Enlace de inscripción:

<https://forms.office.com/r/wDvXz5wahd>

Organizado por : CIISO, DICO, y el Grupo de Investigación Historia, Sociedad y Cultura Afrocaribe.



Primera parte

2023

Programa

Apertura de la II Cátedra Ancestralidad y Afrodescendencia Aquiles Escalante Polo: «Palenques, Cimarrones y Mokaná: nuevas interpretaciones». Dra. Matilde Eljach, grupo de investigación Historia, Sociedad y Cultura Afrocaribe.

Presentación del evento Palenques, Cimarrones y Mokaná: nuevas interpretaciones. Magíster Jorge Artel Alcázar, grupo de investigación Historia, Sociedad y Cultura Afrocaribe.

«Procedencia y migraciones de las esclavizadas que lograron manumitirse en Santiago de Cuba (1750-1822)». Intervención (virtual) candidata a doctor, Yuri Parra, Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, República Dominicana.

«Los Mokane de Aquiles: aporte a la etnología y educación propia de los pueblos indígenas». Intervención profesor Clemente Mendoza, Universidad Simón Bolívar.

Poema, profesora Yuri Parra, candidata a doctor, Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, República Dominicana.

Apertura II

Cátedra ancestralidad y afrodescendencia

MATILDE ELJACH*

Buenos días, en nombre del grupo de investigación Historia, Sociedad y Cultura Afrocaribe, sean bienvenidos a la Casa de la Cultura de la Universidad Simón Bolívar, La Perla, nuestra casa, nuestra universidad.

Nos convocamos de nuevo para realizar la II Cátedra Ancestralidad y Afrodescendencia Aquiles Escalante Polo, motivados por el objetivo central de promover la reflexión disciplinar, transdisciplinar e interdisciplinar, alrededor de la vida y obra de hombres y mujeres del Caribe insular y continental, que hayan dejado su huella en la vida social y cultural de nuestra región. En la primera versión, 2022, exaltamos la vida y obra del maestro Aquiles Escalante Polo, insigne intelectual del Caribe, estudioso consagrado a mantener viva la presencia cierta de los pueblos originarios, indígenas y africanos, que constituyen la columna vertebral de nuestra historia y de nuestra cultura.

Hoy, 2023, dedicamos la reflexión académica a los palenques, los cimarrones y los mokañás; a plantearnos

* Grupo de Investigación Historia, Sociedad y Cultura Afrocaribe.

las nuevas interpretaciones que sobre estas comunidades organizadas territorial, social y económicamente en la región Caribe como pueblos originarios y como africanos esclavizados, hemos venido construyendo a través del estudio interdisciplinar de las Ciencias Sociales.

La disertación estará a cargo de los siguientes académicos, investigadores, docentes y gestores de la cultura de los pueblos originarios en el Caribe.

En primer lugar, la doctora Yury María Parra Tió, en representación de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra de la República Dominicana, donde actualmente realiza su doctorado en Historia del Caribe. Presentará su trabajo: «Procedencia y migraciones de las esclavizadas que lograron manumitirse en Santiago de Cuba (1750-1822)», en el que expondrá las vicisitudes de las mujeres africanas esclavizadas por conseguir su libertad y la de sus hijos; y los contextos socioculturales, políticos e ideológicos, en los que se dio la manumisión de muchas de ellas.

Seguidamente, tendremos el gusto de escuchar a la Dra. María Cristina Navarrete, docente investigadora de la Universidad del Valle en la ciudad de Cali, de donde es oriunda. Completó su formación básica en Historia en la Facultad de Humanidades, Universidad del Valle. En el City College de la Universidad de Nueva York (CUNY) recibió el título de Master en Ciencias de la Educación, y en la Universidad Complutense de Madrid, obtuvo el título de doctora en Filosofía y Letras (Sección de Historia de América). Su tesis sobre la esclavitud en Colombia fue laureada con la calificación de *Sobresaliente Cum Laude*. Ha dedicado su vida profesional a la enseñanza en la Universidad del Valle como profesora titular y a la investigación histórica en

aspectos étnicos** , con su trabajo: «El devenir histórica del Palenque de El Limón, provincia de Cartagena, siglo XVII».

En tercer momento, intervendrá el doctor Orián Jiménez, Historiador, con maestría y doctorado en Historia en la Universidad Nacional, sede Medellín. Se ha desempeñado como docente e investigador en esta misma institución desde 1992 a la fecha. Sus campos de interés académico e investigativo son: Humanidades, Historia y Arqueología e Historia de Colombia. Su disertación nos presenta las formas de territorialización en las zonas mineras de Cauca, Valle y Chocó; las estructuras económicas, sociales y políticas de la esclavización; pormenores de la vida de los africanos esclavizados y de los cimarrones, así como de los españoles asentados en esos territorios.***

Terminaremos las participaciones con el magíster Clemente Mendoza, quien nació en Tubará Atlántico, e indígena Mokaná. Especialista en *Gestión de proyectos educativos*, y en *Educación ambiental y gestión integral*, del Instituto de posgrado de la universidad Simón Bolívar. Coordinador de la Red Iberoamericana de investigación en estudios ancestrales volver al origen. Coordinador de educación propia Mokaná en el territorio de Tubará. Secretario para el fortalecimiento étnico de las comunidades

** Es nuestro deber informar que en diciembre pasado la doctora María Cristina Navarrete falleció en su ciudad natal. Noticia que nos golpeó profundamente por perder a una gran intelectual, académica, investigadora y amiga. Su generosidad y carisma personal, estará siempre con nosotros. La doctora Navarrete se comprometió a revisar su documento, para enviarlo, pero la vida no le dio tiempo de hacerlo. Por este motivo no se publica su intervención en este evento.

*** En esta edición, no se incluye el documento del Doctor Jiménez, pues finalmente no lo remitió para su participación, lo cual lamentamos en razón del importante trabajo propuesto por el conferencista.

indígenas Mokaná del Atlántico, filial de la Organización nacional indígena de Colombia-ONIC. Miembro del grupo de investigaciones *Educación, ciencias sociales y Humanas* de la Universidad Simón Bolívar.

Con este equipo de lujo, trabajaremos en la II Cátedra Ancestralidad y Afrodescendencia, reivindicando el inconmensurable legado de nuestros pueblos originarios, en resistencia cultural, social, territorial e intelectual.

Es el momento de agradecer de manera especial a todos los funcionarios, docentes, investigadores, comunidad académica en general, a las instituciones de procedencia de nuestros invitados, por su generosa colaboración. De manera particular, al Dr. José Consuegra Bolívar, rector, a la vicerrectoría de Investigación, Innovación y Extensión en representación de la Dra. Paola Amar Sepúlveda; a la Dra. Sonia Falla Barrantes, vicerrectora académica, a la Dra. Romina Ana Molina y a Tania Lafont de la Dirección de Cooperación Internacional, a la Dra. Lilia Campo, directora, al equipo de trabajo del Centro de Investigación e Innovación Social José Consuegra Higgins, a la Dra. Dhayana Fernández, directora del Departamento de Publicaciones de la Universidad Simón Bolívar, a todos y cada uno de los funcionarios que nos han apoyado siempre en este propósito de construir la Cátedra Ancestralidad y Afrodescendencia incansablemente.

Nos complace avanzar en la reflexión académica e investigativa, abordando aspectos de la historia y de la vida presente, que siempre serán una invitación a seguir construyendo caminos de paz y de justicia social para los colombianos.

Bienvenidos nuevamente todos, a esta Casa de la Cultura de los latinoamericanos, La Perla y a su Universidad Simón Bolívar.

Presentación

Palenques, cimarrones y mokaná:
Nuevas interpretaciones

JORGE NAZIM ARTEL*

El grupo de investigación Historia Sociedad y Cultura Afrocaribe les da una cordial bienvenida y los invita a elaborar nuevas formas de conceptualizar uno de los elementos más importantes de nuestra historia como lo es, el cimarronaje y la creación de los primeros palenques no solo en Colombia sino también en todo el gran Caribe.

Quiero aprovechar este momento para traer a la memoria a los grandes hombres de ébano que hicieron posible que ya no se viera al negro como un sujeto de antropología, consiguieron con su aguerrida constancia y claridad abrir una inmensa trocha por donde hoy transitan a grandes pasos los afrodescendientes, me refiero a los escritores: Nicolás Guillén, Manuel Zapata Olivella, Juan Zapata Olivella, Delia Zapata Olivella, Jorge Artel y la persona cuyo nombre hemos tomado para proyectar las investigaciones afrocaribeñas, Aquiles Escalante Polo.

* Magíster. Grupo de Investigación Historia, Sociedad y cultura Afrocaribe.

Esperamos que este encuentro sea de su agrado y podamos coadyuvar con la consecución de los principales derechos para las comunidades afrodescendientes. De igual manera se pretende contribuir con la ayuda de los diferentes estudios afro del Caribe, a fortalecer el gran legado de África.

Bienvenidos.

*Allende al mar... procedencia
y migraciones de las esclavizadas
que lograron manumitirse
en Santiago de Cuba
(1750-1822)*

YURI MARÍA PARRA TIÓ*

La esclavizada María Victoria, esperaba ansiosa en el puerto de Santiago de Cuba, el barco que le permitiría como liberta, partir a New Orleans, el 23 de febrero del año 1805, pero no iba sola, la acompañaban sus tres hijos: Francisco, Pedro y Carlos. Su carta de manumisión establecía que el disfrute de esta libertad se subordinaba al cumplimiento de una condición impuesta por el amo, consistía en abandonar la citada ciudad portuaria y marchar a New Orleans, haciéndose esta inmediata a su salida en dicha embarcación.

El escribano hacía constar las características físicas de los cuatro, para que no fueran confundidos con esclavizados(as) cimarronas o cimarrones, que se hacían pasar por libres. Dicho documento fue firmado por el gobernador y su amo en los términos siguientes:

* Magíster. Pontificia Universidad Católica. Madre y maestra.

«María Victoria: color negro, cariaguileña, nariz gorda, ojos negros, cuerpo delgado, de estatura alta, pelo largo, retorcido, y por su aspecto y dicho de la misma, de edad de 30 años. Francisco, de color pardo, cariaguileño, ojos negros, nariz gorda, pelo colorado, largo y retorcido, barbilla lampiña y delgado de cuerpo y como de 15 años. Pedro, pardo, color claro, nariz gorda, ojos castaños, pelo colorado y retorcido de 6 años. Carlos, pardo, color claro, nariz gorda, ojos negros, pelo colorado, torcido, de edad de 2 años y 6 meses y que la casa donde habitan es al abrigo de su amo, en su misma casa de paja, situada en la calle general del barrio de los franceses...”¹.

El amo de María Victoria se llamaba José Fersón; era de nacionalidad francesa y emigrado de la colonia Santo Domingo,² les había otorgado libertad graciosa condicionada a sus cuatro cautivos para remunerar los buenos servicios de la madre. Fersón era uno más de los grandes blancos, que ante la sublevación de los esclavos que dio inicio a la Revolución haitiana, salieron corriendo de Saint-Domingue, tratando de salvaguardar su vida y lo que podía de su fortuna, y tras cruzar el Paso de los Vientos, arribó en las primeras oleadas migratorias a Santiago de Cuba.

Los protagonistas de La Revolución francesa, quizás nunca imaginaron la repercusión que tendrían las concepciones ilustradas que los animaban deponiendo un régimen esclavista; y cómo las contradicciones generadas por

1 Fuente: Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba. Fondo Protocolos Notariales. Núm. 59, f. 51, año 1805.

2 Se deduce que cuando hacían alusión a la colonia Santo Domingo, los escribanos de Santiago de Cuba se referían a Saint Domingue, la parte occidental de isla.

los prejuicios raciales gestarían la revolución de esclavos negros más importante del mundo; zarandeando consigo el orden establecido entre los grandes blancos, que querían separarse a toda costa de la metrópolis antes que ver naufragar sus plantaciones y desprenderse de sus esclavizados(as).

El estallido de la Revolución de esclavos en Saint-Domingue en agosto de 1791; y luego lo que se conoce en la historiografía dominicana, como la *Era de Francia en Santo Domingo*³, hicieron que una gran parte de la población de Santo Domingo Español, tomaran rumbo a Cuba con sus esclavizadas, ante el desacuerdo del líder Toussaint Louverture quien se oponía a que fueran sacadas de la isla para mantenerlas en condición de esclavitud. En ese complejo escenario, algunos amos prometieron otorgarles la ansiada carta de libertad para que los acompañaran en la travesía. Los amos(as), de Saint Domingue tuvieron una conducta similar. Por ejemplo:

En el año 1802 en la ciudad de Santiago de Cuba, le otorgó carta de libertad graciosa que disfrutaría de manera inmediata, a la esclavizada Francisca,⁴ mulata de nacionalidad francesa, de 60 años de edad, su ama,

3 La Era de Francia en Santo Domingo, es al período comprendido entre 1802 y 1809, cuando el antiguo Santo Domingo Español quedó bajo la administración francesa como consecuencia del Tratado de Basilea en 1795. España cedió a Francia la parte oriental de la isla y esta quedó en su totalidad bajo dominio francés hasta el 1 de enero de 1804, fecha en la cual los antiguos esclavizados de Saint Domingue logran la independencia y el territorio pasa a denominarse República de Haití.

4 Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba. Fondo: Protocolos Notariales. Núm. 350, f. 321, año 1802.



emigrada de Saint-Domingue la manumitía en remuneración de los buenos servicios que le había prestado y por haberla acompañado «hasta aquí», o sea, hasta la ciudad santiaguera. De igual forma las cartas de manumisión encontradas entre los años 1801 y 1804, relativas a esclavizadas procedentes de Saint-Domingue, en su gran mayoría fueron otorgadas como gracias inmediatas. A manera de ilustración es posible citar los casos de María Luisa,⁵ denominada como mulatica criolla de cinco años, nacida en Saint-Domingue; María Juana⁶, mulata criolla; Ana Magdalena⁷, criolla; y Águeda negra criolla cuya gracia se hace extensiva al hijo de esta última llamado José⁸.

5 Ibidem. Núm. 350, f. 298, año 1802.

6 Ibidem. Núm. 351, f. 383, año 1803.

7 Ibidem. Núm. 58, f. 165 V, año 1804.

8 Ibidem. Núm. 1, f. 33, año 1804.

Introducción de los primeros esclavos en 1521 al Puerto de Santiago de Cuba⁹

Un aspecto a señalar es que como resultado de la búsqueda realizada en los protocolos notariales de Santiago de Cuba en el período de 1750-1822, fueron localizadas 367 cartas de manumisión referidas a féminas. De esa cifra, 159 fueron registradas como criollas; 114 procedentes del África; 13, de Santo Domingo español; 12, de Saint-Domingue; 5, de nación francesa; 3, de Maracaibo; 3, de nación inglesa; 1, de Cartagena; 1, de Jamaica; 1, de Filadelfia; 1, criolla de otra isla; 1, de Coro¹⁰; 1, de Luisiana; 36, no determinadas; 16, no lo dice¹¹.

Las 36 cartas, computadas como «no determinadas» se refieren a esclavizadas que fueron registradas solo como «negras», sin arrojar ninguna incidencia en cuanto a si se

9 Imagen, utilizada por Emilio Bacardí en el libro; *Crónicas de Santiago de Cuba*. Tomo I, sin referencia bibliográfica, en Bacardí Moreau, Emilio. *Crónicas de Santiago de Cuba*. Barcelona: Tipografía de Carbonell y Esteva 1 (1908). Dicho planteamiento tiene varias interrogantes «traídos de Haití» ¿A qué se refiere Bacardí? Saint-Domingue se constituye como colonia después de las devastaciones de Osorio (1605-1606), y Haití, como República, el 1 de enero de 1804. La imagen y el texto no tienen referencia, por lo que no se puede corroborar dicha cita ¿Acaso se refiere a la isla La Española?

10 Primera ciudad de Venezuela, fundada en 1527. En la época colonial era un centro importante de operaciones comerciales en la trata de esclavos.

11 Fuente: Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba. Fondo: Protocolos Notariales. Dentro del período estudiado, algunos de los protocolos revisados contienen un grupo de folios que debido al mal estado en que se encuentran no pueden revisarse. Eso significa que es posible haya cartas de manumisión que no pudieron ser tomadas en cuenta.

trataban de criollas o africanas; en el sentido de las 5, que aparecen de nación francesa, se verificó en los documentos que los amos fueron registrados de manera análoga lo que significa que les dieron a ellas la misma procedencia. Sucedió igual con las 12 de Saint Domingue, entendiéndose que en ocasiones el escribano hizo constancia en unas del lugar de origen de los amos para registrar a las esclavizadas introducidas en los procesos migratorios, y en otras, hizo referencia al lugar de donde venían con ellos. No ocurre lo mismo con las 3 esclavizadas de nación inglesa, pues en ninguno de los casos aparecen los amos con ese origen, lo que nos hace pensar que puede tratarse de que fueron traídas de una isla que pertenecía a Inglaterra en ese momento, o fueron saqueadas a embarcaciones de ese país que surcaban las aguas del mar Caribe como participantes de la disputa y el pillaje de los grandes imperios.

La manera de registrar a estas esclavizadas se ajusta a lo expuesto en las últimas investigaciones, referido a que en algunas ocasiones las esclavizadas introducidas en el Caribe, a la hora de ser asentada la oriundez se tomaba como reseña el último lugar donde fueron vendidas, que no va a ocurrir con las denominadas criollas¹². Un factor que va a incidir en las evidencias de diferentes procedencias de las esclavizadas es, como a partir de la aprobación del reglamento de libre comercio de España a Indias de 1778 y del decreto de libertad de comercio de esclavos de 1789, hubo un impulso en el desarrollo económico de la Isla con relación a los siglos anteriores; en ese contexto la

12 En el caso de Cuba se le denomina criollo en general, esclava criolla en particular, a los individuos nacidos en suelo cubano. A los nietos se les denominaba rellollos. Ver: Núñez Jiménez, Antonio: Los esclavos negros. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1998, pág. 15.

Revolución Haitiana propició la ocurrencia de una oleada migratoria entre el 1791 y 1804.

Ya en tierra cubana muchos de esos migrantes se insertaron en la agroindustria cafetalera a la cual dieron un considerable impulso. Como fue expuesto por el investigador Rafael Duharte Jiménez: «Aproximadamente a partir de 1815 comenzó el gran boom cafetalero en la jurisdicción, el cual tuvo como principal antecedente el colosal esfuerzo de los emigrados franceses en el fomento de las plantaciones durante los primeros lustros de la centuria, así como una favorable alza en los precios del grano en el mercado internacional, provocado por la Revolución haitiana. Las estadísticas reflejan en estos años una alta producción y exportación, al igual que un sostenido fomento de cafetales¹³.

El 19 de junio de 1815, don Pedro Carvallido, vecino de la ciudad de Santiago de Cuba, vende a Don Juan Drullet, de nación francesa, a la esclavizada Juana Salvador

13 Duharte Jiménez, Rafael: «Apuntes para la manumisión de esclavos en Santiago de Cuba». Secuencia. *Revista de Historia y Ciencias Sociales*, 109 (1989): 106-116.

Cabe destacar que este investigador antes del año 1989, analizó 1 201 cartas de libertad, correspondientes al período de 1815-1840, atesoradas en el Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba, lo que constituye un aporte invaluable a la historiografía. Le conocí en el año 2022, y durante mi estancia, en la ciudad de Santiago de Cuba, se convirtió en mi maestro sobre la historia de esa ciudad oriental, al igual que la Dra. María Cristina Hierrezuelo, quien ha realizado diferentes aportes a la temática e investiga a las esclavizadas en un período diferente al mío, pero que se ha convertido en un apoyo incalculable de mi investigación a partir de su amplio conocimiento. Ver Hierrezuelo Planas, María Cristina. «Legislación, manumisión y abolición. Consideraciones sobre su comportamiento en Santiago de Cuba (1868-1886)». *Santiago* 151 (2020): 50-84.

de 28 años con sus dos hijos: Antonio como de ocho o nueve años y Joaquín como de cinco, todos naturales de Santa Marta e introducidos en la goleta española La Caridad. El precio acordado fue de 600 pesos¹⁴. Una semana más tarde, el 26 de junio de 1815, la esclavizada María Josefa, de 14 años, procedente también de Santa Marta, era vendida con todas las tachas. Había arribado en la goleta Esperanza¹⁵. Irónicamente en dos naves de nombres contradictorios viajaron -hacinadas y encadenadas-, hacia una tierra que les era desconocida donde debían afrontar lo que les depararía su suerte; arribando al mismo puerto, donde unos años antes la esclavizada María Victoria y sus hijos miraron el mar que les prometía la libertad.

Referencias

- Bacardí, Emilio. 1908. *Crónicas de Santiago de Cuba*. Tomo I, Barcelona: Tipografía de Carbonell y Esteva.
- Belmonte, José Luis. 2011. *Ser esclavo en Santiago de Cuba: espacios de poder y negociación en un contexto de expansión y crisis, 1780-1803*. Doce Calles.
- Belmonte Postigo, José Luis. 2005. «Sobre prejuicios, dependencias e integración. El liberto en la sociedad colonial de Santiago de Cuba, 1780-1803». En *Memorias. Revista digital de historia y arqueología desde El Caribe* 2.
- Belmonte Postigo, José Luis. 2005. «Con la plata ganada y su propio esfuerzo: los mecanismos de manumisión en Santiago de Cuba, 1780-1803». *Revista del Grupo de Estudios Afroamericanos* 3.

14 Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba. Fondo: Protocolos Notariales. Núm. 65, f. 121V, año 1815.

15 Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba. Fondo: Protocolos Notariales. Núm. 65, f. 131 V, año 1815.

- Belmonte Postigo, José Luis. 2008. «Notas sobre el tráfico de esclavos en Santiago de Cuba». En *Memorias. Revista digital de Historia y Arqueología desde el Caribe* 8, pp. 1-18.
- Duarte Jiménez, Rafael. 1989. «Apuntes para la manumisión de esclavos en Santiago de Cuba». *Secuencia. Revista de Historia y Ciencias Sociales* 13, pp. 106-116.
- Hierrezuelo Planas, María Cristina. 2020. «Legislación, manumisión y abolición. Consideraciones sobre su comportamiento en Santiago de Cuba (1868-1886)». *Santiago* 151, pp. 50-84.
- Hierrezuelo, María Cristina. 2006. *Las olvidadas hijas de Eva*. Ediciones Santiago, Santiago de Cuba.
- Hierrezuelo, María Cristina. 2011. «La Mujer «de color» en la sociedad colonial santiaguera» en Daisy Rubiera Castillo e Inés María Martiatu Terry: *Afrocubanas: historia, pensamiento y prácticas culturales*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Meriño Fuentes, María de los Ángeles y Aisnara Perera Díaz. (2011). *Familias, agregados y esclavos: los padrones de vecinos de Santiago de Cuba (1778-1861)*. Editorial Oriente.
- Núñez Jiménez, Antonio. 1998. *Los esclavos negros*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
- Scott, Rebecca J. 2009. «Reinventar la esclavitud, garantizar la libertad. De Saint-Dominique a Santiago a Nueva Orleans 1803-1809». En *Caminos. Revista cubana de pensamiento socioteológico* 52, pp. 2-13.

*Nuevas interpretaciones de los
Mokaná mokaná mokaná de
Aquiles Escalante Polo:
Aporte a docentes investigadores,
educación propia y pueblos indígenas*

CLEMENTE MENDOZA CASTRO*

Resumen

El artículo de reflexión aporte planteado en el II encuentro de la Catedra Ancestralidad y Afrodescendencia Palenque, cimarrones y Mokanáes; donde enfatizo en las nuevas interpretaciones de Los Mokaná Mokaná Mokaná de Aquiles Escalante Polo, que fortalecen no solo a la educación, sino también a los educadores indígenas y educación propia. Igualmente al conocimiento de la etnohistoria y cultura del pueblo Mocana perteneciente a la etnografía de las culturas indígenas que conforma la macro regional indígena del Caribe colombiano.

Intervención en el conversatorio

Desde la cosmovisión de los pueblos indígenas, hablar de nuevas interpretaciones desde la obra los

* Magíster. Investigador, grupo Educación Ciencias Sociales y humana, Universidad Simón Bolívar, indígena Mokaná

MokanáMokanáMokanáde Aquiles Escalante Polo, es concebirla, analizarla, comprenderla y dinamizarla desde el relacionamiento cotidiano en una sana convivencia con todos los seres que habitan el territorio ancestral, fundamentada con base en la lógica razonadora del pensamiento indígena, normas propias, legislación especial, leyes ordinarias, los cuatro principios de los pueblos indígenas de Colombia: unidad, territorio, cultura y autonomía para el buen vivir.

Desde este enfoque las nuevas interpretaciones de los MokanáMokanáMokanáaportan orientaciones básicas a la educación, docentes e investigadores, educación propia y pueblos indígenas. Igualmente, a la etnología, antropología, arqueología, etnohistoria, cosmogonía, espiritualidad, cultura y economía indígena. El aporte significativo de Los MokanáMokanáMokanáde Aquiles Escalante Polo se refleja en los componentes conceptuales de la educación propia intercultural Mokaná, fundamentalmente el componente político-organizativo y pedagógico, en lo histórico, cultural, territorial, ley de origen, gobierno propio y a docentes indígenas o dinamizadores pedagógicos¹.

Los Mocana de Aquiles Escalante Polo, es un libro didáctico de obligada consulta para docentes e investigadores en la enseñanza-aprendizaje, que visibiliza la cultura indígena del pueblo MokanáMokanáMokanáen el currículo educativo de las instituciones educativas del departamento del Atlántico y pueblos indígenas que conforman la macro norte de Colombia.

1 Mendoza Castro Clemente. 2021. *El sistema educativo indígena propio fortalece el proyecto educativo comunitario Mokaná*. Ediciones Universidad Simón Bolívar, Barranquilla.

Los Mocana de Aquiles Escalante, obra documentada con fundamento en los escritos de cronistas de indias, de calificadas investigaciones de historiadores y estudiosos del caso Mocana, aportó con claridad el concepto de identidad étnica-cultural de las poblaciones Mocanaes y demostró que este grupo étnico «debe entenderse como una unidad lingüística más no étnica»².

La obra *Los Mocana. Bases antropológicas del departamento del Atlántico* tiene el alcance de un horizonte educativo-pedagógico desde su aparición y lo que va corrido del siglo XXI, la cual junto a las obras de Carlos Angulo Valdez (arqueólogo), José Agustín Blanco (geógrafo historiador), sentaron las bases socioculturales educativas históricas etnológicas, antropológicas, arqueológicas y pedagógicas como aporte a docentes e investigadores, pueblos indígenas y educación propia en cualquier nivel de educación en Colombia, específicamente en el departamento del Atlántico

Las nuevas interpretaciones de los Mocana de la obra de Aquiles Escalante, también aporta al fortalecimiento de la etnohistoria y cultura del pueblo MokaanáMokaaná Mokaaná facilita la orientación de los cuatro principios del pensamiento y cosmovisión indígena: unidad, territorio, cultura y autonomía³. En ese sentido el principio de unidad es comprendido como milenario en la espiritualidad indígena Mokaaná; se compara con el relacionamiento contemporáneo entre lo femenino y masculino para

2 Escalante Aquiles. 2002. *Los Mokana, bases antropológicas del departamento del Atlántico*. Tercera edición, Publicaciones Universidad Simón Bolívar, Barranquilla.

3 ONIC. (2020). *Ley de gobierno, propio pacto para volver al origen*. Bogotá, D. C.

dinamizar el movimiento social de la minga, el convite, el trueque (intercambio solidario), el pagamento, el apoyo muto, la cooperación interétnica actual en cumplimiento de la misión, visión, ley ancestral o de origen, el derecho mayor y el derecho propio del pueblo Mokaná.

Así mismo, los Mokaná de Aquiles Escalante Polo, es obra de consulta y guía en el conocimiento etnohistórico, etnológico del pasado del pueblo indígena MokanáMokaná Mokanádel Atlántico para comprender cómo fue la organización socio-cultural, política y modo de vida. En la actualidad las nuevas generaciones de dirigentes y cabildantes es de obligatoria lectura en sus distintos territorios para «reafirma la **unidad organizacional**, cultural, territorial, económico, educativo, política propia, concertada o de alianzas estratégicas para el cuidado de la Madre tierra, incluyendo lo que hay el subsuelo, sobre el suelo y encima del suelo»³; en el contexto de la biodiversidad existente en el territorio ancestral y modo de ser indígena MokanáMokanáMokaná su relacionamiento con los pueblos indígenas que conforman la macro norte de la etnología indígena de Colombia, que nos identifican en una historia de resistencia sociocultural caracterizada por el desposo territorial, el acervo cultural, la biodiversidad, los saberes, usos, costumbres y conocimiento ancestrales, desconocimientos de los derechos fundamentales como pueblo originario ancestral con tradición sociocultural y política.

El principio de unidad es importante, necesaria y fundamental para el ejercicio del gobierno, autogestión, nuevos retos, autonomía y ejercer la jurisdicción propia del pueblo MokanáMokanáMokanádel departamento del Atlántico del siglo XXI, como también para el

relacionamiento con otros pueblos étnicos, sectores sociales, populares, organizaciones, instituciones diversas porque responden a trabajos colectivos, competitivos de interés sociocultural, político, educativo, orientando y fortaleciendo el equilibrio propio, entre ellos, el territorial que ha empobrecido la biodiversidad agravada hoy por el desequilibrio del clima ambiental. El texto de Aquiles Escalante es un referente.

Aquiles Escalante Polo aporta a la concepción de territorio, desde la cosmovisión MokaanáMokaaná Mokaaná concebido como espacio de vida donde habita la fuerza espiritual, comprende lo territorial, aéreo y marítimo, en el cual la vida se entrelaza creando un orden material y simbólico del subsuelo, sobre el suelo y encima del suelo. Es el lugar de relacionamiento con sus dioses, sueños, la política propia y concertada. Considera a la Madre Tierra dadora de vida, donde se construye la memoria histórica, lugar de cultivos para producción de alimentos y plantas medicinales, escenario natural ancestral, legítimo y colectivo para el ejercicio de la autoridad, el gobierno propio y la autonomía, el dialogo con dominio del buen uso de la palabra sabia, sagrada del buen trato de los pueblos y naciones indígenas.

En el territorio están los sitios sagrados para comunicarnos las deidades, los sueños, los espíritus del agua, del fuego, de la tierra, del viento, y aprender a leer e interpretar las leyes de la naturaleza.

El aporte de la obra de Aquiles Escalante, también se refleja en la cultura con la caracterización que describe y analiza de la cultura Mokaaná, esta es entendida desde la visión indígena como la manera de concebir, ser y estar en el mundo, lo que somos, pensamos, vivimos, lo que hace

diferente al mundo del no indígena, otorga identidad y pertenencia, herencia, saber y creación colectiva que siembra y cosecha seres humanos con formas particulares para habitarla, honrarla y protegerla, tejiendo estrategias de resistencia cultural fundamentadas en prácticas sociales, ambientales, educativas, económicas, comunicativas, el pensamiento razonador, las sabidurías, usos y costumbres ancestrales, el uso de la medicina indígena, las danzas, los cantos, los rituales, complemento dual de lo femenino-masculino, las artes propias para la pervivencia de los pueblos y naciones indígenas.

El aporte de la obra de Aquiles Escalante se hace presente en la autonomía, entendida por el pueblo Mokaná Mokaná Mokaná como «la capacidad de organizarse y vivir, la manera gobernar el territorio propio en comunidad».

La autonomía en el gobierno indígena está amparada por la ley de origen, el derecho mayor, el derecho propio reconocido en el bloque constitucional colombiano, los cuales reafirman el reconocimiento de sistemas propios de gobierno y justicia, la autosostenibilidad social, cultural y procesos organizativos desde la ancestralidad, principio rector de los mandatos políticos para la defensa de la vida, derecho fundamental de los pueblos y naciones indígenas.

El principio de autonomía y libre determinación guían el control social, territorial, el fortalecimiento de plan de vida como estilo de vida indígena en salud, educación, comunicación y conservación de los bienes naturales comunes, para reordenar y distribuir pensando en las generaciones presentes y futuras. La sociedad no indígena, los gobernantes estatales lo saben, pero han promulgado leyes desde el primer contenido indo-hispánico a través

de las leyes de india en el territorio ancestral asumido por el régimen colonial y virreinato pasando por la Independencia y vida republicana. Solo con la Constitución política de 1991 se reconoce la existencia del pluralismo ético y multicultural colombiano.

La autonomía fortalece a pueblos y comunidades indígenas como sujetos colectivos garantizando la dinámica propia en la sociedad para el buen vivir en relación armónica con la misión, visión y filosofía, plan integral de vida y ley de gobierno propio, pacto para volver al origen, las normas propias, legislación especial indígena y leyes ordinarias en los logros de las gestiones ante entes territoriales, ONGs, fundaciones, instituciones, ministerios, gobernaciones, alcaldías y organismo de cooperación nacional e internacional.

En conclusión, la obra «Los Mocana, bases antropológicas del departamento del Atlántico», aporta orientaciones a docentes e investigadores, docentes indígenas, a la educación y al sistema educativo indígena propio (SEPI), para el conocimiento de la etnohistoria y cultura de las raíces étnicas de los actuales descendientes originarios del pueblo Mokaaná.

PERO NO CALLO

Poema de Yury María Parra Tió

Por todas las veces que el grito
salió por mis ojos
y un nudo quebró mi garganta.
Pero no callo
con la tacha de huidiza y cimarrona,
pero no callo,
camino firme, cabeza erguida y mirada al frente,
por las que se les negó reconocerse
en los ojos de otros seres humanos,
pero no callo.

Tildada como respondona,
perra, muy perra, y sumamente perra,
pero no callo,
sí, enamoradiza y me demoro en los mandados,
pero no callo.

Ahora, coqueteo al viento
con mi pelo al aire,
por todas las palizas propiciadas por el amo
para que sujetara mi cabellera
vista como sucia, fea, desaliñada,
pero no callo.

Soy Ana Maria
en la insurrección de Nigua,
vistiéndome de reina
grito, protesto
pero no callo,
porque el silencio produjo un grito,
porque el grito pudo detener una herida
ante el silencio atroz
que nos carcomió los huesos,
pero no callo.

Ante la sangre, el sudor y las lagrimas
que endulzaron el té
en tazas de porcelana,
pero no callo.

Porque el grito aún sangra,
aún gime, aún llora,
pero no callo.
¡Grito!
como si mi voz se expandiera en las ondas
y se insertara en las arterias de la tierra,
pero no callo
¡Grito!
porque mi grito
es una expresión universal
que traspasa idiomas, lenguas y dialectos,
pero no callo.

Porque un gorgojeo
dibujó en sus labios una sonrisa
y me recuerda un grito
un grito de tambores,
que le permite a mi bebé ser mío,
pero no callo.



III CÁTEDRA ANCESTRALIDAD Y AFRODESCENDENCIA
AQUILES ESCALANTE POLO
TRADICIÓN INTELLECTUAL "OTRA":
 lucha de resistencia contra el silenciamiento y la invisibilización cultural.

1 de abril de 2024
 8:00 a. m. a 1:00 p. m.

Casa de la Cultura de la Universidad Simón Bolívar, La Perla.
 Calle 68 #53-56, Barranquilla, Colombia

Formulario de inscripción
<https://onx.la/87e20>

Organizar: Universidad Simón Bolívar, Centro de Investigación e Innovación Social CISO, Dirección de Informatización y Cooperación DICO, Red Iberoamericana de Investigación en Estudios Ancestrales y la Secretaría de Educación Distrito de Barranquilla

UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR
 BARRANQUILLA - COSTA COLOMBIA | FUNDADA 1969



INSTITUTO TECNOLÓGICO
José Consuegra Higgins

VOLVER AL ORIGEN
 Red Iberoamericana de Investigación en Estudios Ancestrales

CENTRO DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN SOCIAL JOSÉ CONSUEGRA HIGGINS

VIVE UNISIMÓN

ALCALDÍA DE BARRANQUILLA
 SECRETARÍA DISTRITAL DE EDUCACIÓN

Segunda parte 2024

Apertura

MATILDE ELJACH*

Una cordial bienvenida a quienes en el día de hoy nos honran con su presencia.

En el marco de la Conmemoración del primer Centenario del natalicio de nuestro Rector-Fundador, José Consuegra Higgins, intelectual y humanista caribeño, quien tuvo un gran interés en fomentar en la región, el país y el mundo, el conocimiento de la diversidad étnica y cultural del Caribe en su extensión; así como visibilizar la tradición intelectual «otra» indígena y afrodescendiente y la lucha de resistencia contra el silenciamiento y la invisibilidad cultural, se presenta en el día de hoy, la III Cátedra Ancestralidad y Afrodescendencia Aquiles Escalante Polo 2024, cuyo tema es: **Tradición intelectual «otra»: lucha de resistencia contra el silenciamiento y la invisibilidad cultural**. Para nuestra institución es altamente honrosa la presencia y aportes de cada uno de los asistentes y participantes.

* Grupo de Investigación Historia, Sociedad y Cultura Afrocaribe.

La Cátedra Ancestralidad y Afrodescendencia Aquiles Escalante Polo, plantea los siguientes objetivos:

1. Promover la reflexión disciplinar, transdisciplinar e interdisciplinar, alrededor de la vida y obra de Aquiles Escalante Polo y la de hombres y mujeres del Caribe insular y continental.
2. Propiciar propuestas de investigación que profundicen y garanticen el conocimiento y divulgación de la historia, la sociedad y la cultura Caribe a través de sus intelectuales, académicos y sabedores.
3. Fortalecer el Centro de Documentación Aquiles Escalante Polo en la Universidad Simón Bolívar.

Estos objetivos nos permiten trabajar integradamente con diversos y muy importantes escenarios académicos de nuestra institución, de la región, el país y el mundo.

Por tercer año consecutivo, la Cátedra se ha comprometido en la divulgación de los valores culturales de indígenas y afrocolombianos. En su primera versión 2022, se hizo exaltación a la Vida y Obra del maestro Aquiles Escalante Polo; en 2023 la reflexión se centró en las nuevas interpretaciones sobre palenques, cimarrones y mokañas. En este nuevo año, el interés se centra en visibilizar la tradición intelectual «otra», indígena y afrodescendiente y la lucha de resistencia contra el silenciamiento y la invisibilidad cultural.

La agenda del evento es la siguiente:

- Himnos de Barranquilla y de la Universidad Simón Bolívar.

- Saludo institucional, doctora Lilia Campo, directora del Centro de Investigación e Innovación Social José Consuegra Higgins.
- El magister Jorge Artel Alcázar, del Grupo de Investigación Historia, Sociedad y Cultura Afrocaribe, abrirá la reflexión sobre el incommensurable aporte de nuestro rector-fundador, José Consuegra Higgins, a quien estamos rindiendo homenaje en el día de hoy en el marco de la celebración del centenario de su nacimiento, presentando una disertación sobre la *Revista Desarrollo Indoamericano*.
- Intervención del Dr. José Antonio Caicedo Ortiz, Cátedra Rogerio Velásquez, Universidad del Cauca. **Conferencia:** La tradición intelectual afrocolombiana: del silenciamiento a la hipervisibilidad multicultural.
- Himno de la Organización Nacional Indígena de Colombia, en reconocimiento de los pueblos indígenas de Colombia.
- Intervención del Dr. Abadío Green Stocel, asesor de Asuntos Étnicos, Ministerio de Educación Nacional de Colombia. **Conferencia:** Retos y desafíos de la etnoeducación: apuestas por la revitalización de la cultura desde el currículo.
- Para cerrar esta primera parte del evento, escucharemos un homenaje a la comunidad afrodescendiente, representada en la Dra. Francia Márquez, lideresa comunitaria y actual vicepresidenta de la República.

Seguidamente, realizaremos el **Conversatorio** sobre las ideas expuestas, en el cual participarán:

Dr. José Antonio Caicedo Ortiz, Dr. Abadío Green Stocel, invitados.

Dr. Dolcey Romero Jaramillo, Dra. Laineth Romero, Dra. Yomaira Altahona, profesor Clemente Mendoza, Dra. Malory Jiménez, Universidad Simón Bolívar.

Dra. Dennis Lloreda de la Secretaría de Educación del Distrito de Barranquilla.

Moderación y conclusiones: Dra. Matilde Eljach.

Saludo institucional

LILIA CAMPO*

Saludo cordial para todos y cada uno de los asistentes.

El Centro de Investigación e Innovación Social CIISO y el Grupo de Investigación Historia, Sociedad y Cultura Afrocaribe, en coordinación con la División de Internacionalización y Cooperación, al cumplir sus objetivos y compromisos académicos, y en conmemoración del 50 Aniversario de fundación de la Universidad Simón Bolívar, presentó en 2022 la Cátedra Ancestralidad y Afrodescendencia Aquiles Escalante Polo, como un homenaje a un intelectual del Caribe colombiano, cofundador de nuestra Universidad, que desarrolló un extenso trabajo de investigación en diferentes campos antropológicos, apoyándose en diversas disciplinas sociales.

Por tercer año consecutivo, la Cátedra se ha comprometido en la divulgación de los valores culturales de indígenas y afrocolombianos. En su primera versión 2022, se hizo exaltación a la Vida y Obra del maestro Aquiles Escalante Polo; en 2023 la reflexión se centró en las nuevas interpretaciones sobre palenques, cimarrones y mokañás. En este nuevo año, el interés se centra en visibilizar la tradición intelectual «otra», indígena y

* Directora. Centro de Investigación e Innovación Social, José Consuegra Higgins -CIISO-

afrodescendiente y la lucha de resistencia contra el silenciamiento y la invisibilidad cultural.

Les damos un caluroso saludo de bienvenida en nombre del señor rector, José Consuegra Bolívar, los vicerrectores y demás funcionarios directivos, académico y administrativos, a esta Casa de la Cultura, que es la casa de todos ustedes.

Buen día y disfrutemos esta fiesta del conocer y del saber.

*Desarrollo indoamericano:
Eje ideológico para la creación
de la Universidad Simón Bolívar*

JORGE ARTEL *

Que grata oportunidad para hablar de Desarrollo Indoamericano, sobre todo si me dediqué durante años a organizarla por materias y autores siendo coordinador de la Hemeroteca de la Universidad Simón Bolívar, el hecho de encontrar allí pensamientos, esquemas y filosofías diversas nos demuestra paradójicamente que aún después de tantos cambios estructurales en el mundo, la situación de nuestra América sigue siendo la misma.

Respecto a su nacimiento, yo escuché junto al escritor Fernando Soto Aparicio, al profesor José Consuegra Higgins, relatar la historia de cómo financió el primer número de la revista. En la declaración de México, redactada por más de sesenta pensadores y catedráticos de América Latina a comienzos de junio de 1965, están contemplados los principios de una nueva doctrina para la interpretación y el análisis de los problemas económicos y sociales de las naciones latinoamericanas, al final de esta y por iniciativa del profesor Consuegra Higgins, se propone

* Grupo de Investigación Historia, Sociedad y Cultura Afrocaribe.

un órgano que difundiera los estudios y teorías que al respecto se originen. De la tarea es encargado su propio gestor.

Para 1966 el profesor Consuegra residía en Bogotá y decide comenzar a financiar la revista con avisos, tarea difícil porque los avisos los pagaban una vez saliera la revista, doña Anita Bolívar recuerda con mucha gracia que siendo el profesor Consuegra un estudioso liberal, las únicas personas que le brindaron una ayuda valiosa fueron el señor Enrique Gómez Hurtado dueño de Italgraf, quien editó los primeros números de la revista sin recibir ni un peso por las razones antes expuestas, el señor Misael Pastrana Borrero y el industrial Hernán Echeverría Olózaga.

Italgraf le ayudó a despegar, más tarde y para reducir costos se decidió editar en la imprenta también bogotana de don Eduardo Salazar Farfán, pero al igual su imprenta no resistió muchos tirajes sin pago por adelantado. Con algunos ahorros y de nuevo en la costa, el profesor Consuegra hizo un préstamo de quince mil pesos en la Universidad de Cartagena donde era catedrático, trasladó la edición de la revista a Barranquilla y entregó su tiraje a la editorial Mejoras, empresa que hasta el momento se encarga de la edición de todos los textos que edita la Universidad Simón Bolívar.

Quien revise sus páginas encontrará de primera mano las disertaciones de grandes pensadores como Lázaro Cárdenas, sobre nacionalización del petróleo en su México grande y valeroso; Cuauhtémoc Cárdenas su hijo, quien alguna vez visitara Barranquilla como profesor itinerante en la naciente Universidad Simón Bolívar; Alonso Aguilar; Josué De Castro, brasileño, uno de los más grandes pensadores sociales de América quien vivió en calidad de exiliado en Francia, autor de un completo estudio sobre la

pobreza en América titulado *Mensajes*, y otros pensadores sociales igualmente prestigiosos.

Es interesante hallar a lo largo de sus páginas y números, hechos muy singulares y difíciles de repetirse como la llamada «Declaración Sensata», donde doscientos setenta y cuatro profesores de las más prestigiosas universidades de los Estados Unidos levantaban su voz para protestar contra las intervenciones armadas de su país y en el destino de los pueblos americanos. De igual manera encontramos los profundos escritos de un ensayista incomparable y un escritor magistral, símbolo del verdadero intelectual y maestro de juventudes, como lo fue, Antonio García desaparecido hace varios años. Recuerdo haberle escuchado a mi padre como Antonio García extendía su sombra munífica en la Universidad Nacional para protegerlo cada vez que por cambios políticos se removía a los profesores.

Desarrollo Indoamericano ha tenido dos épocas, la primera cuando se financiaba con los avisos y se entregaba sin costo alguno a visitantes y estudiantes; la segunda que comienza en la década de los noventa cuando su director decide entregar la responsabilidad de su edición a la Universidad Simón Bolívar, desde entonces la revista se publica con el auspicio de esta Casa de Estudios y continúa entregándose gratis a estudiantes, catedráticos y funcionarios.

A lo largo de su existencia, podemos observar que este órgano difusor del pensamiento económico latinoamericano ha dedicado lo mejor de sus páginas a insistir en el desarrollo social de las regiones, que, como decía Celso Furtado solo puede existir si hay un proyecto sólido donde prevalezcan las fuerzas que luchan por la efectiva mejora de las condiciones de vida de la población. Lo cierto, sin embargo, es que la pobreza de la que son

víctimas millones de personas en Latinoamérica se sigue viendo en su relación con la riqueza –afirma Alonso Aguilar–, como fenómenos opuestos cuando en realidad son los extremos de una misma contradicción, por lo tanto, dos hechos dialécticamente ligados entre sí.

Las diferentes ideas consignadas en la revista *Desarrollo Indoamericano* han dado fe de ello con argumentos muy serios y válidos, es de anotar que la situación del llamado primer mundo no escapa a esto, la mayoría de los países europeos viven una situación dramática donde la juventud y los inmigrantes también claman por sus derechos laborales y por una estabilidad económica realmente social y de derecho.

Es de vital importancia que la comunidad bolivariana asuma desde su propia concepción este proyecto. *Desarrollo Indoamericano* a sus cincuenta y ocho años, está más joven que nunca, las teorías allí consignadas son cada vez más vigentes y nuestro sentido de pertenencia, debe reflejarse en el compromiso con la región y en la construcción de una sociedad más equitativa donde las oportunidades sean igualmente repartidas.

Leer con sentido crítico *Desarrollo Indoamericano*, incentivar el gusto por la lectura de aquellos temas que nos tocan y competen a todos, y como dijera el maestro Consuegra Higgins: «El estudio de la teoría del desarrollo y de los problemas del desarrollo, debe abarcar, a mi entender, la inquietud científica del economista latinoamericano. En resumen, se trata de una posición firme y coherente del cientista latinoamericano, impostergable, el cual deberá tomar decisiones humanísticas al servicio del hombre con una comprensión universal».

Muchas gracias.

*Literaturas afrocolombianas:
Panorama bibliográfico de un
«nuevo objeto de estudio»
multicultural*

JOSÉ ANTONIO CAICEDO ORTIZ*

Introducción

En 1984 el intelectual y activista chocoano, Amir Smith Córdoba publicó el libro *Vida y Obra de Candelario Obeso*, desde el Centro de Investigación para la Cultura Negra –CIDCUN–, el espacio de producción y divulgación de sus ideas. La obra conmemoraba el centenario de la muerte del poeta momposino; de otra parte, pretendía dar a conocer a Candelario entre sus coterráneos, dado que pocas personas sabían que era originario de esa tierra. Tal afirmación resultó de la experiencia que tuvo Córdoba como coordinador de *V seminario sobre formación y capacitación docente en cultura negra*, realizado en la Villa de Mompós en 1983.

La ignorancia local respecto a la figura de Obeso llevó a Smith y sus colaboradores a visitar diecinueve universidades del país, indagando en las escuelas y

* Universidad del Cauca.

programas de Literatura, Lingüística, y de Lenguas Extranjeras, qué tanto sabían o enseñaban la obra de Candelario. El resultado fue contundente, ninguna tenía un conocimiento fundamentado del escritor y, por ende, su obra no hacía parte de los currículos de formación docente y profesionalización en estudios literarios. En la actualidad la situación ha cambiado un poco con relación a la difusión y estudios de escritores como Candelario Obeso, quizás menos en lo que respecta a la inclusión en los programas universitarios de Licenciatura en Español y Literatura.

Vida y Obra de Candelario Obeso es una de las primeras compilaciones sobre la poesía de un escritor negro —así denominado por Amir Smith— publicadas en el siglo xx, donde se realizan varias semblanzas biográficas, análisis literarios de su obra y la compilación de su poemario: *Cantos populares de mi tierra* (1887). Esta selección es pionera en la labor de compilar textos de escritores afrocolombianos. El libro se sumó a la antología de poemas y cuentos del número 35 de *Letras Nacionales*, compilado por Manuel Zapata Olivella en 1977, dedicado a *El negro en la literatura colombiana*, en homenaje al *Primer Congreso de las Culturas Negras de las Américas*, celebrado en Cali ese mismo año.

Dos intelectuales afrocolombianos acopiaron parte de la labor divulgativa sobre las elaboraciones estéticas de escritores de la cultura negra¹. Ambos entendieron la

1 Según lo pronunciado por Manuel Zapata Olivella en las memorias del Primer Congreso de las Culturas Negras de las Américas, se trataba de una «corriente cultural sostenida a lo largo de más de cuatro siglos, extendida a todo el continente, y lo más importante, persistentemente renovada» (Zapata, 1998, p. 19). Para Amir Smith Córdoba, «Cultura Negra es el resultante del carácter desenvolvente

importancia de fomentar las obras de escritores hasta entonces poco conocidos; puesto que en esa época esporádicamente se referenciaban a escritores negros colombianos en las antologías poéticas y de literatura nacionales. No significa que algunos poetas negros hubieran sido incluidos en antologías nacionales, pues

Encontramos once poetas afrocolombianos en colecciones de poesía colombiana publicadas desde el final del siglo XIX. A lo largo del siglo XX se va consolidando un canon de poetas afrocolombianos reconocidos por el campo literario nacional (Quiroz, 2022:155), pero solo después de 1991 surgen las antologías especializadas sobre poesía afrocolombiana.

En ese sentido, Córdoba y Zapata abrieron una ruta de valoración sobre la tradición escrita afrocolombiana que, casi tres décadas después, tiene mayor visibilidad en la académica y en las políticas culturales institucionales. Con los recursos teóricos, metodológicos y las fuentes bibliográficas disponibles en el momento, muy escasas por cierto, dos intelectuales afrocolombianos con posiciones ideológicas casi antagónicas, respecto a temas como el mestizaje y la identidad, coincidieron en este tipo de actividad investigativa y divulgativa. Siguiendo sus convicciones políticas y académicas se tomaron el tiempo de recopilar para el público experto y neófito piezas dispersas de la poesía escrita por autores negros.

de un pueblo, es lo que historico-geográficamente le da vigor a un presente creciente, es el aporte negro en la construcción de la identidad nacional» (1977). *Identidad del negro*. Revista Negritud: Órgano del Centro para la Investigación de la Cultura Negra/ Movimiento de Cultura Negra, núm. 3.

Los comienzos del siglo XXI han mostrado un avance significativo respecto a las compilaciones y ediciones de escritores y escritoras afrocolombianas. Algunas con sendos análisis críticos de las figuras y obras seleccionadas. Este amplio repertorio de producción da cuenta de un «nuevo objeto de investigación» dentro del campo de los Estudios Afrocolombianos y los Estudios Literarios.

El objetivo de este capítulo es ofrecer una identificación general de trabajos sobre Literaturas Afrocolombianas² en el siglo XXI. No se trata de un análisis crítico de cada obra, más bien, intento «constatar» que asistimos a la emergencia de un tema que se consolidó en el contexto de los debates sobre el reconocimiento a las diversidades. Este planteamiento puede ser «verificado» en el volumen de obras disponibles actuales, que supera con creces todo lo publicado en el siglo XX. Fenómeno explicable en el contexto de transformaciones globales y nacionales entorno a las políticas de la identidad multiculturales (Valero, 2015; Oliva, 2021; Queiroz, 2022).

Los «estudios literarios afrocolombianos» antes del multiculturalismo

Antes de la década del noventa del pasado siglo, había pocos estudios de crítica literaria sobre escritores negros. Las primeras investigaciones provenían de los Estados

2 Dado lo controversial del concepto, me refiero a escritores negros, afrocolombianos, palenqueros y raizales que han dedicado parte de su obra a la construcción de personajes, historias y contextos relacionados con estas poblaciones y problemáticas como el racismo, la identidad, la negritud o las culturas negras. Incluso, así no se definan o se autoreconozcan en su condición racial o étnica. La pertinencia o no de la denominación es otro tipo de debate, por cierto, todavía frágil en el contexto colombiano.

Unidos. Focalizados en la identidad racial del sujeto creador y su obra, podemos ubicar las obras de Richard Jackson (1979), quien introdujo la categoría de «literatura afrocolombiana»; Laurence Prescott (1985) sobre el poemario de Candelario Obeso y Marvin Lewis (1987), quien indagó la prosa de ficción en autores como Carlos Truque, Jorge Artel, Arnoldo Palacios, los hermanos Juan y Manuel Zapata Olivella. Estos investigadores inauguraron el campo de la crítica literaria sobre escritores negros colombianos, ahora denominado como Literatura Afrocolombiana.

Llama la atención que fueran extranjeros los primeros en preocuparse en este tipo de autores, al indagar por las identidades de los escritores, el contenido de sus obras, su difusión en la vida institucional, entre otras preocupaciones. Podría afirmarse que el interés por los escritores negros vino del norte, puesto que en Colombia el asunto resultaba casi que indiferente, repito, salvo la inclusión de poetas como Obeso, Artel, Martán, Díaz y otros en varias antologías de poesía, en las que no necesariamente eran reconocidos como negros. También hay que resaltar, que la «negación» de su negritud paradójicamente significaba su reconocimiento como «poetas de la nación».

No obstante, para el público no experto, los narradores, prosistas y ensayistas negros tenían poco conocimiento en el canon literario, pues en cada época surgió un sesgo problemático reflejado en la novelística y en la poesía³. Prueba de lo anterior, es que finalizando el siglo XX, un investigador pionero de la literatura afrocolombiana

3 Por ejemplo, la denominada: *Novela de la Violencia en Colombia*, que ocupó gran parte de la literatura entre 1946 y 1965.

indicaba asertivamente que los pocos escritores negros colombianos conocidos en el exterior (Obeso, Zapata, Artel) eran prácticamente desconocidos en el país, dado que ni siquiera en las instituciones educativas –incluyo a las universidades– se enseñaban sus obras, ni tampoco eran objeto de estudios críticos (Prescott, 1999).

Hacia finales de las décadas del setenta y ochenta, antes de la promulgación de la Constitución Política de 1991, carta formal al reconocimiento del multiculturalismo nacional, pocos estudiosos de la literatura nacional indagaban la «cultura letrada» de las negritudes colombianas. Incluso, los escasos estudios y artículos provenían del campo antropológico y de la lingüística, los cuales estaban más preocupados por las tradiciones orales, consideradas expresiones literarias populares. En ese reducido espectro reposan en la vitrina bibliográfica, *Literatura de negros colombianos* (Friedemann, Nina S. de. 1978); *Descanonización de textos literarios y etnográficos* (De Friedemann, y Niño, 1988); *Poesía del agua en el pacífico colombiano y ecuatoriano* (De Friedemann, 1988); *Tras la literatura oral del pacífico* (Salas, 1987), y unas pocas tesis doctorales en universidades norteamericanas.

Bajo el concepto de literatura se incluían las tradiciones orales colectivas y anónimas. Así, la representación del negro era exclusivamente oral, casi marginado de la escritura alfabética. Las compilaciones de Córdoba y Zapata, además de algunos artículos, elaboradas por la misma Nina en la *Revista América Negra*, –después de los noventa– estaban más sintonizadas con los estudios de Prescott, Lewis y Jackson. No obstante, también eran investigaciones inéditas en su tiempo. Y por varias décadas las únicas fuentes disponibles en la materia.

Por suerte, en lo que va del siglo XXI este imaginario ha dado un vuelco radical en los estudios especializados. Las indagaciones por la producción poética, narrativa, ensayística y epistolar de los y las escritoras redundan en la construcción de nuevas representaciones sobre las culturas afrocolombianas. No toda la gente negra, afrocolombiana, palenquera o raizal está inmersa en los círculos literarios, pero es evidente que existe una producción estética considerable. De hecho, la escritura alfabética como tecnología de la modernidad ha sido parte de los mecanismos de reivindicación de algunos sectores de la diáspora africana en el mundo. El estudio de sus obras, es otra forma de archivo para indagar representaciones y posiciones de sujeto en tiempos y espacios específicos. Los análisis críticos contemporáneos así lo están demostrando.

Un «nuevo objeto» de estudio multicultural en el siglo XXI

En la actualidad, una corriente de investigación académica sobre la vida, obra, contextos de emergencia, articulaciones, redes y archivos epistolares de los escritores ha venido creciendo paulatinamente. Particularmente, la comprensión de la labor estética y creativa del sujeto letrado poco a poco resquebraja, el silenciamiento predominante en el país con relación al campo intelectual y literario colombiano en general y al afrocolombiano en particular, pues en estas dos primeras décadas varios trabajos dan cuenta de este particular «objeto de estudio» en la academia y fuera de ella.

Se trata de una forma de hipervisibilización, contracara de la invisibilidad, la cual permite al subalterno emerger

como el ave fénix a través de un sintomático deseo de ««inclusión visual» de sujetos y experiencias que apoyándose en la legitimidad del testimonio y en la presunción de su autenticidad explotan en una nueva capacidad para producir imágenes» (Gago, 2011, pp. 52-53). De este modo, la creciente luminosidad de la producción literaria afrocolombiana ocupa un lugar significativo en el escenario académico y otras esferas de producción, divulgación y consumo.

Es indudable que el proceso de politización que experimentaron las comunidades negras, posterior a la promulgación de la Constitución de 1991, fue un hecho histórico de mayor relevancia para comprender la emergencia de indagaciones sobre la vida pasada y presente de estas poblaciones, cuyo foco de análisis fueron las organizaciones colectivas en contextos rurales.

En la coyuntura de la conmemoración del Quinto Centenario del Descubrimiento, la acción colectiva negra colombiana encontró condiciones de posibilidad para hacer visibles sus vínculos africanos y abrir espacios de concertación mediante los cuales se materializó la Ley 70 de 1993. La antropóloga Nina S. de Friedemman, manifestaba en su momento que:

La conmemoración de 1492 en 1992, por su parte, generó una coyuntura para entender que no fueron dos, sino tres o cuatro mundos los que se encontraron, y ha permitido discutir la participación de África y los negros en la construcción de las Américas. En Colombia propició un ambiente de reflexión a partir de reclamos de derechos a la diversidad que convergieron en junio de 1993 en la Ley 70, en el marco de una nueva Constitución que en 1991 definió

a la nación como un ente pluriétnico y multicultural (de Friedemann, 1993, p. 11).

Parte del camino hacia el reconocimiento jurídico fue la revaloración de hechos históricos como la esclavitud y el descubrimiento de América, discutidos entre organizaciones indígenas y negras en un contexto internacional anticolonial y políticas educativas globales bajo la directriz de la UNESCO. La disputa por nuevos sentidos de la memoria entró a formar parte del «combo» de acciones reivindicativas, que empezaron a cuestionar las lecturas sobre el pasado y sus ancestros en las narrativas oficiales.

Y, por supuesto, la Conferencia Mundial contra el Racismo celebrada en Sudáfrica en el 2001, marcaron otros horizontes para la investigación social, uno de cuyos resultados fue la declaración del Año Internacional del Afrodescendiente en 2011 y el Decenio de los Afrodescendientes 2015-2025 por parte de la ONU⁴. Para algunos investigadores, estos espacios coadyuvaron a construir narrativas identitarias amparadas en nuevos etnónimos como afrodescendiente y afrodiaspórico (Valero, 2015).

Colombia experimentó en la primera década de los noventa, la implosión de estudios sobre poblaciones negras, centralizadas en las acciones colectivas, dando poca visibilidad a la «cultura letrada» afrocolombiana. Para la

4 Seguramente, la terminación del decenio y la petición de extensión de una segunda fase por parte de sectores afrodescendientes, genere no solo otros etnónimos que empiezan a circular en redes como el de Pueblos Negros, sino otras preocupaciones donde el enfoque interseccional empieza a dominar el análisis social como la política pública, incluida las políticas del conocimiento.

mayoría de *afrocolombianistas*, el objeto de estudio predilecto fue el sujeto colectivo rural, –comunidades– no tanto escritores e intelectuales, a diferencia de países como Brasil y Estados Unidos, con cierta tradición en este subcampo.

En la primera década del siglo XXI, jóvenes estudiosos –entre ellos afrocolombianos– empezaron a migrar hacia el norte (México y Estados Unidos) en calidad de becarios y becarias, que se graduaban en las clásicas disciplinas históricas y antropológicas, pero también estudios culturales, afroamericanos, latinoamericanos y de género, con lo cual emergieron otros objetos de interés, incluidos las tradiciones intelectuales. La llegada de extranjeros estudiosos de la literatura a universidades de Cartagena, Medellín, Cali y Bogotá, ha dinamizado los debates, investigaciones y publicaciones, los cuales se suman a los estudiosos nacionales que varias décadas atrás vienen desarrollando esta labor.

Por otro lado, en la alta burocracia estatal empezó a abrirse espacios a afrocolombianos como parte de los coletazos del multiculturalismo. Sumado al interés de algunos estudiosos emergió una «burocracia negra» asociada al Ministerio de Cultura que favoreció proyectos como la Biblioteca de Literatura Afrocolombiana publicada en el 2010.

Un recorrido general por las producciones en la materia, permite «constatar» la creciente ola investigativa, compilatoria y editorial de este novedoso «objeto de estudio». Se trata de un fenómeno hipervisible comparado con el interés que despertó antes del multiculturalismo, pues en lo que va del siglo XXI las publicaciones duplican o triplican todos los trabajos del siglo anterior.

Compilaciones, antologías poéticas y ediciones especializadas en literatura afrocolombiana

Como le he indicado, realmente es en los comienzos del siglo XXI donde se registra un volumen considerable de compilaciones y antologías que incluyen escritores negros bajo la denominación de «Literatura afrocolombiana». Especialmente, las composiciones poéticas es una de las líneas más fructíferas.

Un trabajo inaugural en el presente siglo nos lleva a la docente e investigadora de la Universidad del Cauca, Hortensia Alaix de Valencia, quien editó en el 2001 *La palabra poética del afrocolombiano*. En la que se incluyen hombres y mujeres poetas, algunos conocidos como Artel, Martán o Juan Zapata y otras menos nombradas en ese entonces como Mary Grueso o Teresa Ramírez. En consecuencia, «La palabra poética del afrocolombiano, expone selecciones valiosas en el rico corpus de la poesía afrocolombiana. Gracias a esta antología, estas voces pueden salir de su limitado círculo y así trascender las fronteras colombianas para evidenciar los ancestrales vínculos con sus contrapartes afrohispanas y afroamericanas» (Ortiz, 53).

Y pese a las deficiencias señaladas por la reseña de Ortiz respecto a la no inclusión en la bibliografía de todas las obras citadas, la falta de comentarios de las escritoras seleccionadas y el estilo de redacción, reconoce que se trata de un trabajo que permite a investigadores y estudiantes tener acceso al corpus de la prosa afrocolombiana. Es decir, Hortensia es una de los primeros trabajos en la materia en este siglo, y por ende, una compilación pionera.

Otro de los llamados de Prescott (1999) era la falta de interés de los críticos literarios por las producciones estéticas

de las mujeres afrocolombianas. La selección *¡Negras somos! Antología de 21 mujeres poetas afrocolombianas de la Región Pacífica* (2008), compiladas por Giomar Cuesta y Alfredo Ocampo, agrupan cronológicamente década a década el conjunto de prosistas del pacífico colombiano en el siglo XX, llenando uno de los vacíos señalados por Prescott. El contenido de la antología lo describe claramente Santos Palmeira cuando afirma que: «Assim, essa antologia reúne em sus 223 páginas as produções de 21 poetas e, por conseguinte, uma heterogeneidade de estilos, uma diversidade geracional e de contextos históricos. Entretanto, independentemente de tudo isso, essas autoras assemelham-se em relação a algumas identidades: são todas mulheres poetas afrodescendentes colombianas do pacífico» (2013:95).

Por su parte, *Breviario negro: Panorama de la poesía afrocaucana contemporánea. Parte I y II* (2009), editados por Francisco Javier Gómez Campillo, es uno de los primeros trabajos sobre poesía «negra» regional en el que se incluyen poetas identificables en el concierto afrocolombiano y otros menos conocidos. La motivación según sus autores es: «no tanto la de reunir en un solo volumen poetas pertenecientes al mundo afrocaucano, como la de poder situar en la escena de la poesía colombiana la diferencia cultural que la poesía afrocaucana expresa en algunos de sus momentos (Gómez y Quintero, 2009, pp.8-9).

Escritores del pacífico colombiano, Mito, tradición oral, historia y literatura del pacífico (2109), compilación de José Zuleta, incorpora varios géneros de producción literario en esta región. Se destacan escritores reconocidos como Sofonías Yacup, Rogerio Velásquez, Hugo Salazar Valdés, Guillermo Payán Archer, Arnoldo Palacios, Óscar Collazos,

Mary Grueso, entre otros. Y que de acuerdo con Vanín, otro de los escritores seleccionados, la obra es una forma de «nombrarse así mismo».

En: *Si yo fuera Tambó. Poesía selecta de Candelario Obeso y Jorge Artel. Edición crítica actualizada* (2010), Graciela Maglia, selecciona la prosa de estas dos figuras, no solo para el análisis estético sino también etnográfico y antropológica, según lo describe la editora, quien arguye que «la publicación de esta versión anotada oficia como puente literario entre culturas y, en tal sentido, debe allanar las dificultades que plantea para el resto del país e inclusive para otras áreas del español de América, el uso poético de la variedad dialectal caribe» (Maglia, 2010, p. 9). En esta edición, distintos críticos literarios ofrecen sus miradas sobre los poemarios: *Cantos populares y tambores en la noche especialmente*.

Por su parte, *Rutas de las palabras. Poesía Afrocolombiana 1849-1989*, selección de Roberto Burgos Cantor, publicada en el 2015⁵, contiene a poetas tradicionales y contemporáneos afrocolombianos. En el trabajo llama la atención la versión de Manuel Zapata Olivella con dos poemas, una faceta poco conocida del escritor loriqueño, lo mismo que el poeta palenquero Uriel Cassiani, y otros tantos.

De otro lado, tenemos las ediciones bilingües que permiten al lector acceder en dos lenguas. En: *Voces en resistencia: antología bilingüe de mujeres poetas afrobrasileñas y afrocolombianas* (2017), la antologista Ingrid González Cruz, asume la obra como un diálogo sur-sur en la que seis escritoras

5 Una edición esta publicada en Sial/ Casa de África.

de ambos países interpelan desde su poesía distintos problemas que las afectan. Otra peculiaridad es la vocación por la «inclusión» de la voz femenina afrodescendiente.

Caminando por la misma senda en: *Voces de la resistencia - Voices of resistance: una antología bilingüe de poetas afrocolombianos* (2021), sus editores y traductores Sally Perret y José Buñuelos-Montes de Salisbury University y Roanoke College respectivamente, incluyen siete poetas afrocolombianas y palenqueras. Además de su edición en dos lenguas, también se ocupa de una de las demandas más sentidas en el siglo XXI como lo es la visibilidad de las mujeres escritoras, dada la hegemonía masculina que ha caracterizado el campo literario afrocolombiano.

En la esfera del bilingüismo *Poesía afrocolombiana: Edición bilingüe español-portugués de Graciela Maglia y Sônia Queiroz* (2022), en calidad de organizadores, agrupan un conjunto variado de poetas de todo el país, acompañado de ensayos críticos sobre varios y varias de ellas. Como lo escribe una de las organizadoras respecto a esta antología «Nuestra selección de poemas está seguida de textos críticos escritos por ensayistas colombianos (o que viven en Colombia) y publicados en su lengua original. Son resultado de una lectura crítica sobre esa poesía que, a excepción talvez de Candelario Obeso y Jorge Artel, merece ser más profundamente conocida por el público colombiano mismo, y sin duda, debe ser presentada al lector brasileño (Queiroz, 2022: 169).

Y, el reciente, -mas no el último trabajo-, *Suenan tambores. Antología poética afrocolombiana*, del volumen 6 de la Biblioteca Afrocolombiana de las Ciencias Sociales, publicada en 2022 y coordinada por William

Mina. Además de los y las poetas habituales, en esta compilación aparecen poetas de la nueva generación como la barranquillera, Fernando Maclanil de Puerto Pejada, Mirian Díaz de San Basilio de Palenque, aspecto relevante porque permite ampliar el repertorio de figuras de la poesía afrocolombiana actual.

Una mención especial merece la reedición de gran parte de las novelas de Manuel Zapata Olivella en coordinación de Darío Henao, producto del trabajo interinstitucional entre varias universidades nacionales y el Ministerio de Cultura en el marco del *Año Manuel* en el 2020. Un aporte vital para el público colombiano al poner a disposición en las plataformas virtuales gran parte de la narrativa de Zapata, hasta ese momento dispersa y de difícil acceso. Cada novela está acompañada de análisis críticos por especialistas en su obra, lo cual resulta de mucha utilidad para la comprensión de cada una de las historias narradas.

En el caso de textos que contienen lecturas especializadas, contamos con ediciones de libros que juntan artículos sobre análisis literarios. En «*Chambacú, la historia la escribes tú*»: ensayos sobre cultura afrocolombiana (2007), Lucía Ortiz realiza un trabajo de edición, cuyo subtítulo centra la cultura afrocolombiana desde la visión de los escritores, analizados por distintos investigadores. El libro no solo contiene ensayos sobre escritores afrocolombiano, sino también de escritores que abordan temas de las culturas negras, como Jorge Isaac, José María Samper, Alonso de Sandoval o más cercanos a nuestro tiempo como Enrique Buenaventura.

En «*Chambacú, la historia la escribes tu*» se convida al lector a introducirse en uno de los ámbitos más prolíficos

de la producción estética afrocolombiana como lo es la literatura, escrita y oral. Como lo señala la editora, con este el libro «contribuimos a dar al lector acceso a una parte de la historia cultural del país que ofrece un pasado y un presente cuya riqueza cultural nos transporta a un mundo vibrante caracterizado por su creatividad, lucha y complejidad» (Ortiz, 2017:18).

Nuevamente, Hortensia Alaix de Valencia nos legó otra obra, ahora titulada *La poesía afrocolombiana en el Bicentenario* (2010), en el que se incluyen poetas afrocolombianos «que a través de la palabra escrita, han generado una gran expresión artística y social» (De Valencia, 2010:8). El texto contiene un análisis de la poesía afrocolombiana en el siglo XX develando las supervivencias, expresiones y conexiones entre los poetas Obeso y Saturio Mena y los prosistas del veinte. La autora señala: «El camino para su revelación se inicia, no en la mecánica catalogación de poemas, ni en una apresurada clasificación del material, es el producto de la lectura y relectura de los versos en cada poema, de los escritores seleccionados para mostrar las variaciones de sentido» (2010:28).

Por su parte, *Ensayos sobre poesía afrocolombiana* de Hortensia Alaix de Valencia, libro póstumo publicado en el 2024, con selección y prólogo de Elizabeth Castillo y Sonia Queiroz, recopila los ensayos de la investigadora en la *Colección Bicentenario Posteris Lumen* de la Universidad del Cauca. En este recorrido podríamos incluir algunas reseñas de compilaciones poéticas como la realizada por Laurence Prescott, uno de los investigadores pioneros en este campo. El libro: *Poesía afrocolombiana. Helcias Martán Góngora*, compilado por Alfonso Martán Bonilla, sobrino

y Adelaida Hurtado de Martán viuda del poeta, publicado en el 2008, es reseñado en el Vol. 47 Núm. 84 del Boletín Cultural y Bibliográfico del 2013 por Prescott, bajo el título *Poesía negra en Colombia: el legado duradero de Elcías Martán Góngora* en el que manifiesta que: «la antología es importante como testimonio de la constante producción literaria que ha inspirado la presencia africana en Colombia» (187: 2013).

Como se puede ver a partir de la bibliografía identificada, se trata de una lista considerable que contiene distintas apuestas editoriales e interpretativas. De ninguna manera estamos hablando de una temática homogénea, por el contrario, están atravesadas por abordajes teóricos y metodológicos disímiles, pero sí con algunas convergencias como en lo reiterado de los autores compilados, editados y analizados. Parte de estos trabajos son materiales indispensables para continuar el estudio literario afrocolombiano, en la medida que permiten tener a disposición textos de autores dispersos en distintas plataformas. Pero, además, abren nuevas rutas de análisis para repensar el papel de los y las afro descendencias colombianas del pasado, presente y futuro.

Finalmente, los trabajos de compilación y edición aquí identificados son evidencias de que después de la segunda década del siglo XX, la «cultura literaria afrocolombiana» es objeto de análisis, lo que indican que se trata de un campo emergente multicultural.

Referencias

Alaix de Valencia, H. (Antologista). 2001. *La palabra poética del afrocolombiano*. Litocencia Ltda. Cali.

- Alaix de Valencia, H. 2010. *La poesía afrocolombiana en el bicentenario*. Fundación El Libro Total. Virtual.
- Alaix de Valencia, H. 2023. *Ensayos sobre poesía afrocolombiana*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.
- Bañuelos-Montes, J. y Perret, S. (comps.). 2021. *Voces De La Resistencia/Voices of Resistance*. España: Editorial Ultramarina C & D.
- Burgos, C. (Selección). 2015. *Rutas de las palabras. Poesía Afro Colombiana 1849-1989*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Castillo, A. (Investigación y recopilación). 2009. *Cuando yo empezaba*, Bogotá: Ediciones San Librario.
- Castillo, E. 2015. Mary Grueso Romero. Poética de la emoción Pacífica. En: *Cuando los ancestros llaman*. Poesía afrocolombiana (pp. 155-167). Editorial Universidad del Cauca.
- Córdoba, A. 2015. ¿Qué es el Centro para la Investigación de la Cultura Negra en Colombia? *Revista Negritud: Órgano del Centro para la investigación de la Cultura Negra/Movimiento de Cultura Negra*, (1): 25-26. Popayán.
- Córdoba, A. 1984. *Vida y Obra de Candelario Obeso*. Centro para la investigación de la cultura negra. Editorial Antares. Bogotá.
- Cuesta, G. y Ocampo A. (Compiladores). 2008. *¡Negras Somos! Antología de 21 mujeres poetas afrocolombianas de la Región Pacífica*. Cali: Programa Editorial Universidad del Valle.
- Friedemann, Nina S. de. 1978. Literatura de negros colombianos. En: Hugo Niño (ed.) *Literatura aborígen*. Bogotá: Colcultura.
- Friedemann, Nina S. de. 1988. Poesía del agua en el Pacífico colombiano y ecuatoriano. En: *Etnopoesía del agua: Amazonía y litoral Pacífico*. México, D.F: Universidad Autónoma de México.

- Friedemann, Nina S. de. y Hugo Niño. 1988. «Descanonización de textos literarios y etnográficos». En: *Etnopoesía del agua: Amazonía y litoral Pacífico*. México, D.F: Universidad Autónoma de México.
- Friedemann, Nina S. de. 1993. *La saga del negro: presencia africana en Colombia*. Bogotá: Instituto de Genética Humana. Pontificia Universidad Javeriana.
- Gago, V. 2011. De la invisibilidad del subalterno a la hipervisibilidad de los excluidos. Un desafío a la ciudad neoliberal. *Nómadas*, (35): 49-63.
- Gómez, F. 2009. *Breviario Negro. Panorama de la poesía afrocaucana contemporánea. Parte I y parte II*. Popayán: Universidad del Cauca.
- González, I. 2017. *Voces en resistencia: antología bilingüe de mujeres poetas afrobrasileñas y afrocolombianas*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Grueso, M. 2015. *Cuando los ancestros llaman. Poesía afrocolombiana*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.
- Henaó, D. 2020. *Manuel Zapata Olivella vida y obra a disposición del mundo*. Herederos de Manuel Zapata Olivella. Universidad del Valle.
- Jackson, R. 1979. *Black Writes in Latin America*. University of New México Press.
- Lewis, M. 1987. *Treading the Ebony Path. Ideology and Violence in Contemporary Afro-Colombian Prose Fiction*. University of Missouri Press.
- Maglia, G. (Ed). 2010. *Si yo fuera tambó. Poesía selecta de Candelario Obeso y Jorge Artel*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana - Editorial Universidad del Rosario.
- Maglia, G. y Queiroz, S. (Organizadoras.). 2022. *Poesía afrocolombiana. Edición bilingüe español-portugués*. Editora UFMG e Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Martan, A. (comp.) y Hurtado de Martan, A. (Ed.). 2008. *Poesía afrocolombiana*. Cali: Talleres Gráficos de Feriva.

- Mina, W. 2022. *Suenan tambores. Antología poética afrocolombiana*, vol. 6. Biblioteca Afrocolombiana de las Ciencias Sociales. Cali: Universidad del Valle.
- Oliva, E. 2017. Intelectuales afrodescendientes: apuntes para una genealogía en América Latina. *Tabula Rasa* (27): 45-65. Bogotá.
- Ortiz, L. (Ed.). 2007. «Chambacú, la historia la escribes tú». *Ensayos sobre cultura afrocolombiana*. Colombia: Iberoamericana.
- Prescott, L. 1985. *Candelario Obeso y la iniciación de la poesía negra en Colombia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Prescott, L. 1999. Evaluando el pasado, forjando el futuro: Estado y necesidad de la literatura afrocolombiana. *Revista Iberoamericana* (188-189), 553-565.
- Queiroz, S. 2022. La presencia de poetas afrocolombianos en antologías. En: Maglia, G. y Queiroz, S. (Organizadoras) *Poesía afrocolombiana: Edición bilingüe español-portugués*. pp. 153-171. Bogotá: Editora UFMG e Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Rojas, M. y Zamudio, T. (Editores científicos). 2020. *Narraciones y experiencias literarias en el Valle del Cauca*, Cali: Editorial Universidad Santiago de Cali.
- Salas, Jorge. 1987. *Tras la literatura oral del Pacífico*. Quito: Instituto andino.
- Santos, F. 2013. *Escritoras una literatura afro-colombiana, Estudios de Literatura Colombiana*, (32): 87-102. Medellín.
- Valero, S. 2015. Introducción, literatura y «afrodescendencia»: identidades políticas en la literatura afrolatinoamericana del siglo XXI, *Revista de crítica Literaria Latinoamericana*. XLI (81): 9-17.
- Zapata Olivella, M. 1977. *Letras Nacionales. El negro en la literatura colombiana* (p. 35). Cali.

Intervención

ABADIO GREEN STOCEL*

Quiero agradecer y pedir permiso a las abuelas y a los abuelos que están en el cosmos para nuestros pueblos; las estrellas, los planetas, no son seres que brillan para nosotros: son abuelas y abuelos que estuvieron aquí antes que nosotros viniéramos; los seres humanos de cada parte de la tierra, las montañas, las lagunas, los ríos, las quebradas, son pisadas de nuestras abuelas, de nuestros abuelos; en cada pisada que hacemos en esta tierra nos recuerdan la memoria de nuestros antepasados.

Yo quiero pedirles hoy permiso a ellas y a ellos, para que mi voz, para que mi garganta, para que mi palabra, llegue como la dulzura, como el perfume de la albahaca a los corazones de ustedes; quisiera que mi voz hoy fuera miel de la abuela, del abuelo; miel de las abejas para que pueda endulzar el corazón de ustedes; pero también quiero pedir permiso a esta madre tierra, porque cada rincón de esta tierra está en mi cuerpo: el petróleo, el oro, la plata, están en mis huesos; el mar, los ríos, pertenecen a un líquido maravilloso que es el líquido amniótico de nuestras madres, de nuestras mujeres, porque venimos de ese mar, porque venimos de esas lagunas que nos recuerdan eso a todos nosotros.

* Asesor presidencial para asunto étnicos en el Ministerio de Educación.

Por eso pido a mi madre, a la madre tierra, que también me dé luces, su sabiduría, sus palabras sagradas en esta mañana, pero también quiero pedir permiso, a estas arenas de Barranquilla, a estas brisas, a ese gran río Magdalena que cruza en esta ciudad, a los animales que existen en esta parte de la tierra; pido permiso para que me acompañen en esta reflexión que haremos esta mañana, pero también quiero recordar que yo pertenezco a unos pueblos maravillosos, pertenezco a una gran familia que se llama los Chipas de Colombia, que venimos desde Bogotá, que venimos desde la costa; porque todos mis hermanos de la Sierra Nevada pertenecen a esta gran familia y llegamos hasta Guatemala, los misquitos nuestros hermanos mayas, son nuestros hermanos muy relacionados y resulta que hoy en el calendario que nosotros manejamos, hoy es el día 2 que representa mamá y papá, que representa las primeras semillas que harán posible la creación de una familia, que representa noche y día, que representa mi mano derecha mi mano izquierda, la complementariedad. En nuestra lengua no existe la palabra dualidad; para nosotros no existe la dualidad, para nosotros existe la complementariedad, dar y recibir, por eso la izquierda y la derecha son los complementos. Y la derecha y la izquierda se complementan como energía, es mi columna vertebral, es la unión de la izquierda y la derecha; hoy es el número dos que es el comienzo de una familia, pero la energía que hoy gobierna es la tortuga, por eso la tortuga para nosotros es el símbolo de la fertilidad, es el símbolo del trueno, de la fuerza y es el símbolo de la familia.

¿Qué podemos aprender hoy de la tortuga, de la historia, de la memoria? Hoy vamos a hablar de la memoria, vamos a hablar de la historia. Entonces es un día maravilloso hoy para hablar cómo protegemos la

familia. Cómo protegemos nuestros ancestros, nuestra memoria, nuestra casa grande, nuestra memoria larga.

Quería comenzar diciéndoles eso. Gracias también a todas las personas que hicieron posible que hoy esté aquí; gracias a mi hermano Clemente, que me insistió que llegara con ustedes y a la gran familia Mocaná que está presente; son nuestras hermanas, hermanos y a todos ustedes de la Universidad Simón Bolívar que hicieron posible este esfuerzo.

He dividido esta memoria en dos partes: una es antes de 1991 y, después del 91. Cuando hablamos de antes del 91 estamos hablando casi 499 años y si hablamos después del 91 hasta ahora estamos hablando de 33 años o sea que la misma historia nos dará 499 años más los 33 años; quiere decir que en este país todavía estamos muy lejos de entender la interculturalidad que no existe en este país; muy difícil entender la educación propia porque son 33 años más los 499 años, por eso ha sido tan difícil la construcción de la paz en este país, porque todavía la memoria de la Colonia permea, permanece y está presente, y quitar esa memoria, esa historia, es muy difícil ¿por qué? porque la educación que hoy tenemos todavía sigue siendo colonial, eso es lo que voy a conversar; entonces, quiere decir que hace 499 hasta 1991, es una un currículo de negación permanente, cuando llegaron los españoles aquí, negaron la humanidad de los pueblos; ustedes saben la historia de la filosofía, de la teología, que estuvieron siglos en Europa indagando si los indígenas éramos humanos o no; entonces esa discusión en Europa y aquí en América tardó muchos siglos para entender toda esta tragedia, pero también tenemos que recordar que la educación que comenzó desde esta aquella época y podemos decir que

hasta ahora, sigue siendo machista, sigue siendo racional y hoy el centro de la educación sigue siendo ese ser humano; nuestro sistema de educación ni siquiera es colombiano, es europeo; ninguna universidad de este país en América se salva, porque todas las clases, todas las carreras, están supeditadas al saber de Europa. Qué difícil yo que he andado, yo no sé si es afortunado o desafortunado, que he estado en la primaria, el bachillerato, la universidad, que tengo mi maestría, mi doctorado. Pero qué difícil llegar a esta parte porque todo es pura negación; para graduarme, en maestría, en doctorado, tuve que llorar porque en el doctorado le dije a mis asesores que yo no iba a leer libros. Porque eran dos actitudes que yo iba a hacer leer o escuchar, yo preferí escuchar a mi gente, por eso en mi bibliografía del doctorado no tengo muchos libros y por esa situación casi no me gradúo. Porque en mi tesis, en bibliografía aparecen cassettes: un cassette, dos cassettes, ¿por qué? porque todavía pesa la Colonia en nuestras universidades. Qué difícil, porque todavía en nuestras universidades, en nuestras escuelas, todavía hay un pensamiento lineal; por eso el pasado, la historia, no es importante; por eso el progreso, la civilización, están sepultados, la historia, la memoria; pero también tenemos un currículo racista; y mira cómo hoy lo estamos sintiendo. Yo no pensaba que había tanto racismo en este país y nos está demostrando hoy con Francia Márquez. Qué difícil este país, pero también sabemos que el sistema de la educación que hoy tenemos es patriarcal, porque aquí no llegó ni una sola mujer en el barco de los españoles; las tres únicas damas eran La Pinta, La Niña y la Santa María pero no llegaron otras mujeres, entonces todo el currículo, todo el sistema de la educación comenzó desde el patriarcado. Qué difícil entender; pero otra cosa que ocurrió: una sola mirada

religiosa, católica y por eso muchas muertes de mujeres que llamaron brujas que nos siguen llamando brujas; pero también dicen los historiadores que comenzó en 1492, el capitalismo, el individualismo. Así es el currículo que tenemos. Cuando llegó la República de Colombia continuó igual; mira todo el esfuerzo que hizo Simón Bolívar Simón. Él dijo hay que devolver las tierras que fueron robadas por los españoles a sus dueños legítimos. Qué problema tuvo Simón Bolívar cuando dijo eso, pero también dijo que toda la jurisdicción se debe hacer desde los pueblos originarios; también dijo que el servicio militar a los pueblos indígenas no se debe obligar. Pero él murió en soledad, y a partir de su muerte comenzó en este país la abolición de los resguardos, la abolición de los cabildos y por eso en 1830, 40, 50, podíamos ver la historia de la muerte de muchos pueblos, muchas lenguas que desaparecieron, pues muchos se volvieron campesinos; aunque hoy los campesinos no reconozcan su origen, son indígenas; aunque el mestizaje no reconozca que viene de una raíz, no es reconocido o sea tenemos un problema grave, en este país con la identidad; no estamos orgullosos de lo que somos. Llegó la Constitución de 1886 no hubo un artículo ni un solo artículo que hablara de la existencia de los pueblos indígenas y del pueblo negro; no aparecemos; llegó la Ley 89 de 1890 donde el gobierno colombiano comenzó a plantear qué hacemos para acabar con estos pueblos. Y es ahí que se alió con la Iglesia Católica y de ahí vino la educación contratada porque el gobierno nacional le entregó los dineros a la Santa Sede para evangelizar, para castellanizar, para civilizar al indígena; estamos hablando de 1890 ahí fue la tragedia a los pueblos, otra vez la historia se repite, grandes grupos de curas y monjas se fueron a las montañas, a los desiertos, a la selva, para evangelizar, para

quitar las lenguas originarias, más de 350 se hablaban en este país; hoy sobreviven 64 lenguas de las cuales, 34 están en extinción porque hay lenguas en las que encontramos un hablante, dos hablantes, 100 hablantes; quiere decir que esas lenguas en cualquier momento pueden desaparecer. De ahí entonces vino mi hermano Manuel Quintín Lame que participó en la Guerra de los 1000 días, encontró esa Ley 89 de 1890 que duró hasta 1991 que decía que en Colombia había indígenas salvajes semi civilizados; y por lo tanto, estos indígenas salvajes no se regirán por la Constitución sino por una ley, y de esa ley tiene la potestad la Iglesia Católica; pero nos salvamos por el artículo sexto, que dice que donde haya parcialidad de un pueblo indígena puede tener su resguardo y tener su Cabildo; y Quintín Lame cogió eso y comenzó todo el trabajo de socializarlo hasta hoy, hasta nuestros días, se crearon las organizaciones indígenas en el país. La primera organización que aparece en América Latina es el CRIC (Consejo Regional Indígena del Cauca) y en su primera plataforma política se habla de la educación bilingüe bicultural, se empieza a hablar sobre eso, pero como teníamos relaciones con distintos pueblos en América ya a finales de 1978, comenzamos a hablar de una educación bilingüe intercultural. En los gobiernos de toda América Latina comenzaron a decir no es bilingüe intercultural, sino una educación intercultural bilingüe y comenzó una discusión en toda América si es educación bilingüe intercultural o es educación intercultural bilingüe, aunque son parecidos pero tiene una importancia grande en la discusión en América Latina ya nosotros estábamos muchas organizaciones indígenas exigiendo nuestros derechos territoriales, nuestros derechos a la educación, es ahí donde comenzamos a preparar la Constituyente y

nosotros participamos en ella y ahí apareció la Constitución del 91, que reconoce por primera vez los derechos de los pueblos; comenzamos a mirar y a escribir las páginas de nuestra historia, los derechos territoriales, derecho a una educación, derecho de salud, las consultas previas, reconocimiento de la existencia de las lenguas indígenas en este país; es ahí donde por primera vez como política del Estado aparece la educación.

Yo creo que nosotros, los pueblos indígenas en Colombia veíamos debates a nivel de América Latina, si es intercultural o es bilingüe. Aquí el Estado colombiano no quiso definir si es intercultural si o es bilingüe, creo que fue muy inteligente sino que salió la palabra etnoeducación. Pero además en esa época lo etno era muy importante en América Latina; todos hablaban de etno, etnodesarrollo, etnobotánica, etnolingüística, todo era etno. Y eso creo que matizó la discusión de la educación en nuestros países en ese sentido.

Comenzaron a reconocer la etnoeducación en nuestro país; aparecen muchos decretos que no voy a mencionar. Pero hay uno que en 1996, recién promulgada la Constitución del 91, creíamos los pueblos indígenas que habíamos ganado mucho, que las cosas iban a ser diferentes, pero continuaron las masacres a los pueblos indígenas, los megaproyectos en los pueblos indígenas, no se acordarán ustedes porque son muy jóvenes, el pueblo Embera de Córdoba, comenzó una pelea dura porque sin consultar a ellos construyeron una hidroeléctrica, Urrá, donde inundaron 7.500 hectáreas; pero por el otro lado en Boyacá, los Uwas peleaban contra la Occidental de los Estados Unidos, la compañía petrolera porque no habían consultado. Aunque la Constitución decía que hay que

hacerlo no consultaron a los pueblos, y de repente apareció la Occidental de los Estados Unidos invadiendo el territorio de los Uwas. Por eso en agosto del 96, hicimos una toma pacífica a la casa de los obispos; estuvimos 45 días, sacamos un decreto el 1397, con el que creamos la Mesa Permanente de Concertación, creando una mesa de Derechos Humanos, una Mesa Nacional de Territorio. Ahí volvimos a plantear: ¿cuál es nuestro sistema de Educación? En 2007 se crea la CONTCEPI (Comisión de Trabajo para Conversar sobre la Educación Propia de los Pueblos Indígenas), es ahí donde comienza una ruptura con la política del Estado. Hoy estamos diciendo nuestra educación no es etnoeducación; nosotros estamos planteando desde 2007 educación propia, porque no estamos de acuerdo con la etnoeducación, porque como política del Estado, se dice es para los negros para los indios. Y ¿dónde está la otra población? porque ella no aprende de los negros, no aprende de los indígenas. Es como si nos apartaran a nosotros, que no somos colombianos, como bajados de las estrellas, por eso no estamos de acuerdo con la palabra etnoeducación, comenzamos entonces a plantear en este país en 2007 la educación propia. ¿Por qué la educación propia? Porque queremos hacer otro sistema de Educación. Queremos plantear otro sistema paralelo al sistema que hoy tenemos. Nosotros planteamos que nuestra educación propia comienza desde el vientre de la madre y termina en el vientre de la madre tierra; nuestra educación, nuestro planteamiento es integral, no queremos impartir educación inicial preescolar, básica primaria, básica secundaria, educación media, educación universitaria; nosotros estamos planteando una educación integral.

Es que así ha sido nuestro planteamiento, en nuestras comunidades, en el vientre de nuestras madres, comienza

nuestra educación. Imagínese las cosas tan bonitas que ocurren cuando estamos en el vientre de nuestras madres, el cordón umbilical es el que me conecta con el universo y con la tierra. Porque venimos dentro de un vientre de una mujer ese vientre es sabia, ese vientre es un portal, es el que me permitió esa relación con el cosmos y con la tierra, el ombligo, nosotros decimos el asiento de la abuela, porque la abuela es sabia, todo mi cuerpo es femenino, es maternal, en castellano dicen el corazón nosotros decimos la corazón, ustedes dicen el cordón umbilical, en la lengua de nosotros decimos la cordón umbilical, el ombligo decimos la ombligo, todo mi cuerpo es femenino todo mi cuerpo es maternal, porque vengo de una mujer, mi padre colaboró con una gotica y luego se desapareció y nunca más volvió. ¿Y quién es el que me tuvo a mi todo cada segundo de mi existencia? de mi madre no dudo que es mi madre, de mi padre sí puedo dudar si es mi padre o no; o sea cómo las lenguas entonces permean la memoria.

Entonces cuando estamos diciendo el currículo que queremos construir, debe ser un currículo maternal, no paternal, cuando nosotros decimos la economía que se planteó, que es el capitalismo, el currículo que hoy estamos planteando debe ser una economía de la reciprocidad, una economía de complementariedad; cuando decimos que nos enseñaron el tiempo lineal que no da cuenta de la historia. Hoy estamos planteando un tiempo en espiral. Porque todos tenemos el pensamiento en espiral de la humanidad; porque cuando mi padre empujó su semen y ese semen miles y miles de espermatozoides, comenzó en baile espiral para poder penetrar al óvulo de mi madre y el óvulo de mi madre bailaba en espiral si no hubiera sido en espiral el espermatozoide de mi padre no hubiera entrado al óvulo de mi madre; por eso es que todos somos espirales, mis ojos son espirales, mis huellas

digitales son espirales, mi cabellera es espiral. El pensamiento en espiral es milenaria no pertenece a los pueblos originarios, pertenece a la humanidad; pero comenzamos a decir que con la educación propia, no hablaríamos de una religión, hablaríamos de la espiritualidad, porque para nosotros todos son espíritus; este tiene espíritu, las montañas tienen espíritu, las rocas tienen espíritu, no hay en la madre tierra seres muertos, todos son seres vivos si nosotros estamos hablando del racismo tenemos que plantear una educación desde el amor, una educación desde la maternidad. ¿Cómo entender que mi cuerpo todo es maternal si es una educación patriarcal? También tenemos que hablar de una educación maternal. Y eso es lo que ha perdido la humanidad, esa relación con la madre tierra es ahí donde aparece la presencia para poder hacer esa educación propia, hermanos, hermanas, tenemos que volver a los ancestros y es lo que hoy estamos llamando «Volver al origen» y «Volver al origen» me va a posibilitar poder entender mi origen, son las plantas, es ahí donde aparece el cacao, los rituales al cacao, ahí surge el yagé, la josca, el yopo, la hoja de coca, son para poder entender esa educación propia; que no es posible porque no está escrito en ningún libro, esa educación propia está en las lagunas, en las montañas, en la lengua que yo hablo, en los cantos, en las danzas, en los bailes, en la comida, o sea, entonces la construcción curricular es haciendo, es bailando, es comiendo, es agradeciendo a los ancestros.

Muy importante la música, en todo lo que tenemos que hacer en la lengua. En las lenguas originarias aparece todo el currículo, imagínense que encontré al abuelo yagé, para terminar yo tuve que comenzar a tomar el yagecito que no es de mi cultura; yo tuve que empezar a bailar y a danzar en distintas ceremonias del fuego Maya, del fuego

Azteca, a cantar para poder entender la magnitud, la grandeza de los pueblos. Un día el abuelo yagé me dice: para poder entender esto debes entender que hay cuatro pasos de la ruta pedagógica; me habló del origen, me habló de las interferencias, me habló de sanación, y me habló de protección; y en otro momento de la historia de mi vida, me metí dos meses sin hablar con nadie, solamente con plantas y plantas; todo es perfume de albahaca, perfume de cacao, y ahí se aparecieron tres mujeres y me dicen que existen seis principios de la madre tierra y esos son: el silencio, escuchar, observar, tejer palabra dulce, corazón bueno. Y eso es lo que yo he hecho en mi vida, esos principios de la madre tierra de las grandes las plantas medicinales, y es el abuelo yagé que me enseñó la ruta pedagógica y comencé a tejer y esos son las construcciones curriculares que vivimos haciendo.

Estamos acostumbrados, maestros y maestras, que, si el Ministerio de Educación no nos entrega una cartilla, un libro, no soy capaz de hacer ninguna enseñanza; estamos aprendiendo con la madre tierra. Entonces cuando llegó España y puso al ser humano como centro y hoy el sistema educación es el centro, es un hombre, ni siquiera es mujer, en el sistema educativo, nosotros estamos planteando que el territorio, que la madre tierra, es el centro no el ser humano, porque si nosotros ponemos en el centro la madre tierra no habría racismo, sería puro amor, no habría religión, sino espiritualidad y la madre tierra ama a todos por igual. Porque la madre tierra ama al negro, ama al blanco, ama al indígena, a todo el mundo ama; o sea, cómo aprendemos de la tierra, aprendemos de la madre tierra a hacer nuestro currículo y no es para los pueblos indígenas sino para el mundo, porque hoy estamos viviendo una situación muy difícil.

¿Por qué? Porque nos desligamos de la tierra, nos desligamos del territorio; hoy nos quejamos de los grandes hambrunas que hay en este planeta, grandes movimientos de la tierra, el calor impresionante que está ocurriendo, porque nos desligamos de la tierra. En el currículo que estamos construyendo, estamos enseñando que la madre tierra está en mi cuerpo, o sea que la educación propia comienza en mi cuerpo, porque yo soy cosmos, yo soy tierra; mira en mi lengua decimos yo, cuando yo le pregunto a mi lengua duele qué dice ahí en la lengua, te dice yo y eso significa luna; la segunda persona singular se refiere al sol, la tercera persona singular, madre tierra. O sea, no existe lo individual sino que existe lo colectivo. Entonces ¿qué significa la luna para mi pueblo, qué significa el sol para mi pueblo, qué significa la madre tierra para mi pueblo? es el comienzo de nuestra historia. Volver al origen es volver a sentir el calor del abuelo sol, es volver a abrazar a la luna, a las estrellas, porque son mis abuelos, son mis abuelas que están allí, el día que yo me muera me iré a abrazar a estas abuelas y a estos abuelos. Es el currículo. Y eso es lo que en este país venimos haciendo, hace 18 años, los pueblos indígenas con los gobiernos y no lo han entendido, y dicen, y por qué los indios quieren su propio sistema de educación, quieren apartarse de ser colombianos. No estamos diciendo eso, sino que, si nosotros volvemos a nuestra memoria antigua, a la memoria larga, la casa grande, en esa medida estaríamos colaborando a la paz de este país, entregando la memoria de este país Colombia que está desmemoriado, que no entiende su memoria, que se avergüenza de su memoria; estaríamos dando un granito de maíz a este país, la grandiosidad de lo que significa su pluricultural, plurilingüe. Cuántas sabidurías están en los

pueblos indígenas. Cuántos aportes podíamos dar a la ciencia de este país; no estamos separándonos de Colombia, al contrario, le estaríamos diciendo al país siéntanse orgullosos de ser colombianos, siéntanse orgullosos de que en su sangre lleve la sangre indígena, recorre la sangre negra, la sangre europea, porque eso es lo que nos negaron con esta educación, en ese currículo que hoy tenemos; nos negaron la madre negra, nos negaron la madre árabe, nos negaron la madre española, nos negaron la madre indígena; y por lo tanto, este país no tiene madre: tiene el padre Simón Bolívar, tiene padre Vasco Núñez de Balboa, Rodrigo de Bastidas y no aparece ni una sola mujer; estamos invitando entonces, con esa educación propia *volver al origen* todos los colombianos; *volver al origen* a toda los pueblos de la tierra, si llegáramos dentro de un currículo universal de que la tierra es el centro, es el corazón de nuestro currículo, es el corazón de nuestra educación, todos miraríamos que no somos diferentes, todos entenderíamos que todos somos parientes, todos somos hermanos y hermanas. Porque todos venimos ligados desde el cordón umbilical de una mujer, ¿quién no vino desde el cordón umbilical, quién no vino de la placenta, quién no vino del ombligo? toda la humanidad viene desde ese lugar, o sea el lugar mágico, el lugar universal de toda la humanidad; que aprendimos desde el vientre de una mujer, si la educación comenzara desde ese lugar, de ver a la madre, de ver a la mujer, algo grande cambiaría en este país, en este planeta, porque toda nuestra visión de hoy sigue siendo patriarcal y por eso no vemos, no respetamos. Cuántos problemas en este país tenemos. Cuántos feminicidios ocurren en este país. Cuántos abusos sexuales a las. Cuántos suicidios, precisamente porque no hemos reconocido lo que somos.

Para terminar, quiero hacer un canto a la madre, nosotros tenemos un canto a la madre tierra. Porque la madre tierra también tiene su mamá y su padre, ella también estuvo en el vientre de su madre, por eso cada vez que un ser humano está en el vientre de su madre estamos recordando la memoria de la madre tierra, cuando estuvimos en el vientre, todos somos imagen y semejanza de la madre tierra. Se me olvidaba decir que toda esta experiencia que estamos haciendo ahora con este nuevo gobierno, entonces el presidente Petro me llama y me dice Abadio, te toca, te corresponde, que esa sea una realidad yo quiero anunciar que hay posibilidad de que esa ley sea una ley de la República, una norma de educación propia, que logremos este fin de mes para protocolizar en Colombia. Bueno creo que todos estamos de acuerdo en que esto ha sido una fiesta para el espíritu, volver al origen, reconocernos, recuperar nuestra identidad, unirnos como hermanos, ser verdaderos hijos de la madre tierra y reconocernos en ella.

Conversatorio

A continuación, se realizó el conversatorio sobre las ideas expuestas, en el cual participaron los doctores José Antonio Caicedo Ortiz, Abadío Green Stocel, conferencistas centrales de la III Cátedra Ancestralidad y Afrodescendencia; así como el Dr. Dolcecy Romero Jaramillo, la Dra. Laineth Romero, del grupo de Investigación Historia, Sociedad y Cultura Afrocaribe, el Dr. Luis Ricardo Navarro y la Dra. Yomaira Altahona, directora del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Simón Bolívar, el profesor Clemente Mendoza y la Dra. Malory Jiménez desde Argentina, integrantes de la Red Iberoamericana de Pensamiento Propio Volver al Origen, las Dras. Dennis Lloreda y Stephany Pinto de la Secretaría de Educación del Distrito de Barranquilla.

La moderación y relatoría a cargo de la Dra. Matilde Eljach.

Preguntas orientadoras para dinamizar la conversación:

1. ¿Qué estamos haciendo institucionalmente por visibilizar la presencia y la resistencia de los pueblos indígenas y afrodescendientes, no solo porque la Constitución y la Ley lo determinen, si no, por nuestro compromiso con la construcción de la paz y la justicia social en Colombia?
2. ¿Cómo nos vamos a comprometer en la lucha contra el racismo estructural, la exclusión, la

violación de los Derechos Humanos a indígenas, afrodescendientes, minoría y comunidades diversas?

Para culminar nuestro evento de hoy, vamos a dialogar un rato en el espíritu disruptivo que nos han planteado los conferencistas; aquí no estamos recibiendo la charla del experto; estamos recogiendo de la multiplicidad de voces de los colombianos y colombianas, sabiduría eso es lo que yo siento que se me ha transmitido hasta el momento. Me he permitido plantear dos preguntas, una reflexión, e iniciamos escuchando al profesor **José Antonio Caicedo Ortiz de la Universidad del Cauca**.

A veces es necesario contar qué se hace, justamente para poder contribuir desde los lugares que son muchos, distintos y diversos, cómo se aporta, en este caso el trabajo que hacemos en la Universidad del Cauca para visibilizar lo que nos corresponde; yo soy un docente de un programa de Licenciatura en Etnoeducación abierto además para todo el mundo, no estudian solo estudiantes indígenas ni estudiantes afro que de hecho son minoría, estudian mayoría estudiantes mestizos urbanos sobre todo en las últimas décadas y una de las cosas que hemos hecho desde el Centro de Memoria, desde la Cátedra, es hacer que los estudiantes entiendan, conozcan, porque no formamos expertos en estudios afrocolombianos, sino que entendemos la Cátedra como una herramienta para formar en valores para combatir o erradicar las discriminaciones múltiples: el racismo, el sexismo, la homofobia, todo eso que es necesario desde una institución de formación que se desarrolle, para crear no solamente profesionales buenos, óptimos, en cada una de sus disciplinas o saberes, sino también formar en una sociedad realmente plural, multicultural eso no está evaluado ni

siquiera en este contexto actual en las políticas del Ministerio, a nadie lo evalúan por no ser racista, sino por las competencias.

Entonces eso no está en estándares, no está en la política educativa para ser un buen ciudadano; al Ministerio, a la sociedad, nunca le ha importado si eso es importante, o no, solamente que cumpla estándares educativos, y el programa en etnoeducación desde hace 30 años y la cátedra hace 10 años, venimos haciendo eso; yo creo que es un asunto fundamental, hacer bien la tarea primero en casa, porque si uno no la hace bien en casa, no puede exigir afuera lo que uno no hace adentro; y yo creo que eso es un asunto fundamental, entonces nos hemos dado a esa tarea; no es fácil como sabemos, en cualquier escenario es difícil.

La universidad no ha sido preparada para esto que estamos viendo aquí mismo, pero creo que también con las dificultades que siempre vamos a tener, es importante abrir esos resquicios, esos espacios, y desde la labor con maestros en las escuelas, la posibilidad también que da estar en la universidad, acompañar maestros, ayudar en la formulación de redes de maestros, y para que esto se lleve a las instituciones porque también es un asunto que se tiene que irradiar de forma cotidiana en los eventos. Las conmemoraciones son esenciales, pero si esto no está articulado a la vida cotidiana de las instituciones, va a ser muy difícil, por ejemplo, erradicar o contribuir a formar ciudadanos con una conciencia antirracista, antipatriarcal, antihomofóbica anticlasista, que son formas de discriminación tan asentadas en la vida institucional, en la vida cotidianidad. Nosotros creemos que hacemos una contribución, un aporte, una búsqueda; como también que

esto requiere un sistema, una relación integrada. No lo vamos a resolver todo desde un solo lugar; no se va a transformar la realidad solo desde una institución, desde un espacio; sabemos que esto es mucho más complejo. Pero tiene que iniciarse por algo, porque si no es así, tampoco va a ser posible. Entonces, eso es lo que hacemos formar ciudadanos desde una perspectiva realmente intercultural.

Seguidamente escuchamos al profesor **Clemente Mendoza**.

En primer lugar, quiero decir que pertenezco orgullosamente a los mokaná del departamento del Atlántico. Con relación a la pregunta, desde la institución a la cual en este momento pertenecemos como investigadores, hemos venido desarrollando con el apoyo de la Universidad Simón Bolívar, formación en diplomados que se han realizado justamente, el primero a 57 docentes de Malambo. Igualmente, el año pasado y el antepasado, efectuamos un diplomado relacionado con saberes ancestrales y énfasis en educación, legislación especial indígena; asistieron 57 participantes virtualmente, una inmensa mayoría, y uno muy especial que duró 2 años, relacionado con educación indígena propia con base en la normatividad, de manera que eso es una forma de visibilizar la existencia de los pueblos indígenas, especialmente para el departamento del Atlántico. También estamos impulsando el reconocimiento que ha sido visto con buenos ojos de parte de la rectoría y otros funcionarios, que es la implementación de la cátedra de las culturas indígenas, documento que estamos próximos a presentar a la directora del Instituto de Investigación para su debido tránsito. Así, en un año poder inaugurar esta primera cátedra de las culturas indígenas, teniendo la posibilidad

de escuchar sus orígenes, su historia y todo lo que se está haciendo de igual manera desde el punto de vista de los cabildos indígenas. Acá están presentes varias autoridades, la doctora Giuliana de Puerto Colombia, la doctora Roquelina Blanco de MalamboSe está . también haciendo la visibilización en muchos programas que se llevan a cabo en todo el territorio del Atlántico; en algunos están trabajando la cultura, en otros, haciendo énfasis en todos los sistemas propios de los pueblos indígenas, de tal manera que en términos generales estamos haciendo esa parte visible con programas de formación.

Damos la palabra al **Dr. Abadio Green Stocel**.

Estoy ahora en el Ministerio de Educación prestado, podíamos decir, por la Universidad de Antioquia porque soy profesor de tiempo completo y allí hemos estamos en enseñando la lengua wayuu, la lengua chamí gunle murui, una lengua del bantú y traemos a un hermano de África que está enseñando su agilia en la Universidad de Antioquia, y esta también ha reconocido que las lenguas ancestrales son lenguas maternas y la lengua castellana es la lengua extranjera.

Así que cuando un indígena quiere hacer su maestría o su doctorado allá no se exige que tiene que aprender el inglés o francés. Si habla la lengua materna usted puede hacer su doctorado y maestría. Eso me parece importantísimo. Tenemos un pregrado en Pedagogía de la Madre Tierra, que todo está alrededor de la tierra todo el currículo; una maestría en Pedagogía y Diversidad Cultural Madre Tierra y un doctorado en Educación en Línea Intercultural, pero para otras partes del país. Ahora que me toca viajar mucho, o sea hay muchos esfuerzos de muchos pueblos indígenas que están haciendo su

educación propia, lo que va a ocurrir es que si el día que normen todo el esfuerzo que estamos haciendo, los pueblos indígenas se reconocerán. Me parece muy importante ese paso de la norma sustantiva, porque también tenemos que tener en cuenta que en este país hay indígenas que hablan cinco, seis lenguas, hay indígenas que viven en la frontera que son venezolanos, que son colombianos venezolanos, colombianos brasileños, peruanos brasileños colombianos; también hay que hacer una norma especial para eso, pero también hay que dar cuenta que hay muchos pueblos que han decidido no volver a las comunidades, están en las ciudades también, hay que tener en cuenta eso. Y hay muchos esfuerzos, por ejemplo, los pastos quillacingas están creando su propia universidad indígena al igual que los misak. Los compañeros del Cauca tienen su propia universidad que es la UAII. Esta es la única universidad que hoy existe. Ahora los amazonas están pensando crear su propia universidad, la ONIC ya está en el proceso, porque hay que hacer prefactibilidad, factibilidad y ya la parte de ejecución, la ONIC está en la segunda parte. Entonces hay muchos esfuerzos que están haciendo en este país y yo creo que el esfuerzo que se hace por parte del gobierno nacional si lo logramos este año, para la educación propia, llegarán los recursos directamente a los territorios. Ya no va a ser por medio del departamento, por medio del de la Secretaría de Educación; vamos a crear dentro del presupuesto de la nación una sección que se llamará Sistema de Educación Propia. Y eso es el que va a llegar a las comunidades, así que creo que es un reto importantísimo para los pueblos y lo que estamos pidiendo es, hay que organizarse, hay que fortalecerse como organización y lo más importante, todo este esfuerzo

que se está haciendo es la unidad de los pueblos; tenemos que unirnos; si no estamos unidos, el sistema no llegará a nuestras comunidades. En conclusión, todo lo que se está haciendo es retomar las culturas ancestrales y retomar las culturas, la sabiduría que no es de nosotros pero que se complementa y reafirmar lo que somos. Recrear nuestros conocimientos porque no existe un solo sistema, sino existen sistemas; no solamente existe un conocimiento, una sabiduría, si no que existen conocimientos sabidurías, pedagogías, matemáticas.

Entonces ha sido muy importante este esfuerzo y creo que los pueblos que están haciendolo merecen su atención. Así que simplemente animarnos de las cosas que vienen hacia nosotros va a ser muy grande y si estamos preparados o no estamos depende de cada pueblo.

Damos la bienvenida a la doctora **Yomaira Altahona**, del Departamento de Ciencias Sociales quien va a presentar qué está haciendo la Universidad Simón Bolívar.

Somo el Departamento de Ciencias sociales y Humanas, académico totalmente. Prestamos servicios a los estudiantes de la Universidad Simón Bolívar, en los niveles de pregrado y de posgrado, con la región de formación complementaria, eso coincidió con el artículo 7 y el 55 Transitorio de la Constitución Política d 1991 y la Ley 70 de 1993, que establecían que las universidades debíamos hacer un aporte a estos procesos que tienen que ver con el reconocimiento y la valoración étnica. Y la parte de la modernización dio como resultado un curso que se llama Electiva Complementaria.

Esta iniciativa del Departamento de Ciencias Sociales se articula con el ideario del rector fundador,

José Consuegra Higgins «De pensar lo propio y el reconocimiento al ancestro» entendiéndolo con esto que nuestros ancestros son las comunidades afro e indígenas.

En este sentido la Universidad refuerza este pensamiento con dos grupos de investigación: el grupo Historia, Sociedad y Cultura Afro Caribe y el grupo Educación, Ciencias Sociales y Humanas (Indígenas).

En cumplimiento del mandato constitucional, de fortalecer los procesos de inclusión y de construcción de Democracia, la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla, ofrece la electiva complementaria: en Estudios Afrocolombianos e Indígenas. Es un compromiso institucional el reconocimiento y el respeto de la diversidad social y cultural. Por lo tanto, reviste una importancia evidente, el formar a la comunidad académica y en general, en la historia presente y proyección futura de estas comunidades en Colombia, a la luz de lo establecido en los artículos 7° y el 55 transitorio de la Constitución Política de 1991, en la Ley 70 de 1993, y en todas las directrices de orden legal que a partir de estas se han derivado.

La finalidad de este curso es contribuir al reconocimiento, visibilización, valoración y respeto de las comunidades afrodescendientes en la institución universitaria, y por extensión, en la comunidad de la región Caribe y Santandereana. En cumplimiento de los principios y valores de la Universidad Simón Bolívar, trabajar por la inclusión social y la interculturalidad en nuestro país.

- Historia.
- Integración Social.
- Visibilización.

Indígena: este curso les permitirá a los estudiantes conocer y comprender los orígenes ancestrales y la cosmovisión de las comunidades indígenas. Sensibilizarlos a la inclusión a partir de las políticas étnicas vigentes, en el marco de la ley colombiana en el reconocimiento del Estado Social de Derecho que hace especial énfasis en la protección a la diversidad étnica y cultural en Colombia. La Universidad Simón Bolívar, en su rol de mediador de conocimientos, apoya estos saberes, y desde su visión cultiva y valora el respeto por el ancestro.

Promover en los estudiantes el reconocimiento, el respeto a las comunidades indígenas y a sus prácticas ancestrales, con el objetivo de disminuir la brecha social de desigualdad y exclusión a los que se han visto sometidos. Favoreciendo la visibilidad en la lucha por sus derechos e inclusión.

- Historia.
- Reconocimiento.
- Actualidad.

Estadísticas cursos electiva complementaria		
Período académico	Número de grupos	Número de estudiantes
2021-1	8	308
2021-2	9	390
2022-1	14	640
2022-2	25	941
2023-1	21	848
2023-2	32	911
2024-1	24	917
Total	133	4.955

Seguidamente, hace su intervención la doctora **Denis Lloreda**

Soy la Coordinadora del programa de Educación en la Secretaría de Educación del Distrito de Barranquilla; tenemos un plan piloto para el fortalecimiento de usos costumbres tradiciones afrocolombianas que dan cuenta del pasado ancestral. El objetivo de esto es fortalecer los saberes ancestrales y la variación lingüística; trabajamos con toda la población de estudiantes, maestros y la familia; hacemos capacitaciones, trabajamos la lúdica y ellos también escriben sus poemas. Los llevamos también a que ellos cuenten cómo se siente ser afrocolombiano; algunos dicen que cuando llegaron al colegio les hacían bullying, pero ahora la gente ha entendido lo que es la etnoeducación y lo que hace la interculturalidad. Entonces ya el bullying ha mermado en las instituciones. Los maestros también hacemos acompañamiento pedagógico y seguimiento por área, porque nos dimos cuenta que cuando hacíamos una reunión para todos, algunos tenían una concepción y otros otra; la Secretaría de Educación en el proceso formativo con los docentes le apuesta para que los maestros se cualifiquen en maestrías, doctorados y especializaciones totalmente gratis.

Otra cosa muy buena que se tiene en la Secretaría de Educación es la formación a la familia, porque lo que le decimos a los papás a los niños también lo fortalecemos en la casa, entonces a la familia también la estamos fortificando con el emprendimiento, porque la mayoría de las familias son vendedoras, están haciendo vestidos y con eso están sosteniendo a sus hijos; es muy importante que esos saberes ancestrales de las comunidades negras vivan en las comunidades y no se pierdan.

Tenemos además otros eventos como son el: foro Etnoeducativo, participan los estudiantes, maestros y también algunas familias, al igual que las organizaciones de base. Ese foro prácticamente lo hacen ellos porque nosotros solamente somos los organizadores. Lo que hicieron en el colegio lo van a presentar en el foro etnoeducativo; la ruta etnoeducativa es fundamental porque nos permite recoger todos esos saberes ancestrales que están desconocidos en algunos territorios. Vamos de pueblo en pueblo a mirar cómo es esa cultura y cómo la estamos haciendo en Barranquilla; eso nos ha fortalecido ya que muchas cosas que teníamos nosotros acá eran coherentes con el Palenque. Nosotros también en la Secretaría de Educación trabajamos con las organizaciones de base, porque muchas de estas hacen proyectos del Ministerio de Cultura, del Ministerio de Educación, de cualquier ministerio y nosotros le pedimos el favor para que los muchachos de los colegios puedan conocer toda esa riqueza cultural que tiene la comunidad afrodescendiente. Por último, decir que somos un equipo que estamos visionando tener una educación que reconozca el contexto sociocultural y que sea respetado; porque es una cultura ancestral y tiene un lugar de procedencia que debe ser reconocido.

Interviene de manera virtual la doctora **Malory Jiménez**, desde Argentina.

Un saludo para todas y para todos y especialmente para el pueblo afrodescendiente y las comunidades indígenas que nos acompañan el día de hoy. Quisiera destacar el papel de los movimientos indígenas de Latinoamérica y especialmente, del movimiento indígena colombiano, un movimiento social que surge desde la popularidad un poco al margen de la institucionalidad

pero que hoy por hoy, se prepara como un proyecto político que tiene por objeto situar y poner en el centro de la discusión y de la práctica política la cuestión indígena y cuando se habla de esta, hablamos de dar una mirada histórica a la cuestión de clase desde eso que nos plantea la teoría marxista y reconociendo sobre todo la lucha de clases y el detrimento de la economía de los pueblos indígenas por cuenta de un modelo económico capitalista. Y en tiempos actuales del neoliberalismo, que ha despojado de sus territorios, que entre otras cosas no solamente impacta su subsistencia en términos de la seguridad alimentaria, sino que también pone en riesgo la pervivencia de los legados ancestrales, justamente por la representación que tiene el territorio, como centro de pensamiento, como centro de memoria de los legados y como espacio que posibilita y sigue nutriendo las leyes de origen de las comunidades indígenas.

Estas comunidades han sido desprovistas de sus capacidades productivas a causa de un modelo utilitarista que desde su subordinación normaliza la precarización de las comunidades indígenas y afrodescendientes. Esto justamente hoy es una de las principales banderas de lucha de los movimientos indígenas de Latinoamérica y otro tema bandera de lucha es justamente la cuestión étnica racial y tiene que ver con desestructurar todos los prejuicios alrededor de las comunidades indígenas y afrodescendientes; porque esta filosofía política totalitaria y hegemónica ha situado como bueno y bonito al hombre blanco y a las prácticas eurocentristas. Y por supuesto que esto continúa profundizando las desigualdades sociales, las prácticas racializadas y el racismo no solamente en Colombia, en toda Latinoamérica. Entonces es importante destacar justamente el papel central de la educación.

Pero no quisiera centrarme en la educación en el marco de la institucionalidad porque creo que de eso ya hemos hablado bastante y lo ha explicado muy bien el doctor Abadio, sino centrarme en la importancia de los procesos de educación popular; ese que se está haciendo con las uñas, desde las formas de organización propia de las comunidades indígenas como son resguardos y cabildos y destacar esos ejercicios de lucha, de resistencia que hacen las comunidades desde su cotidianidad.

Le damos la palabra entonces a la doctora **Stefhanie Pinto**.

Me gustaría dar un agradecimiento con todas las letras mayúsculas al profe Dolcey Romero, que está aquí presente. Para mí es un honor de verdad que haya sido mi profesor, por haber hecho todo un proceso en mí en el autorreconocimiento y creo que en el día de hoy, merece un aplauso por toda esta lucha que tiene que ver con lo afro, con la cátedra, lo etnoeducativo.

Yo soy una chica criada en el sector popular de Barranquilla, particularmente en uno de los asentamientos, criada en el barrio Nueva Colombia y eso ha sido uno de los impulsos en la defensa de mi corresponsabilidad con este proceso, y de hecho, con profesores como Dolcey Romero, Adelmo Asprilla, creo que desde ahí hay varias apuestas y lo que realmente he querido hacer en medio de esto, va encaminado a la política pública, la 031, que de hecho está por vencerse. Es muy completa pero realmente necesitamos muchas cosas en que se pueda visibilizar y fortalecer ese asunto. Y hacerlo más allá de la Ley 70 y fortalecer la 1122, que es la cátedra de estudio y el decreto de lo educativo.

En la ciudad solo contamos con un colegio etnoeducativo que es el Paulino Salgado Batata. La idea es que de verdad podamos ver otros colegios que se puedan hacer, que realmente logremos este abanderar y que se haga el fortalecimiento a todas las organizaciones que tenemos como las de las consultas; 30 organizaciones, y es ahí donde está el fortalecimiento desde todo lo que tiene que ver este para ellos y sabemos que le falta el carácter, y creo que nosotros identificamos cuál es ese tipo de carácter.

Siguiendo con la segunda pregunta, puedo responder: ¿Qué estamos haciendo? el fortalecimiento que mencionó Denis dentro del plan piloto para que se pueda conocer y todo ese autorreconocimiento que tenemos; lo otro, inscribiendo proyectos al Plan de Desarrollo, porque realmente hemos identificado muchísimas de las problemáticas y sobre todo, en los asentamientos, necesitamos el recurso para que podamos llevar y hacer el desarrollo de las capacidades que tenemos desde allá.

Escuchamos al profesor **Luis Ricardo Navarro**, en su intervención.

¿Qué estamos haciendo? Creo que hay varias dimensiones desde donde hacer el análisis de esa respuesta, creo que la primera es qué estamos haciendo desde la educación como profesor de la Universidad Simón Bolívar, apostamos por un proceso de educación, y por esa posibilidad de una educación repensada creo que hay una necesidad de vincularnos a los procesos en marcha, quizás desde hace años en esa posibilidad de repensar el proceso de la educación y eso va a exigir ver al territorio.

Creo que pensar o repensar la educación exige escuchar, aprender del territorio, de la gente, eso lo

intentamos hacer desde una apuesta de docencia o de esa acción transformadora; como profesor en el intercambio o en el reconocimiento también de saberes, en esa posibilidad de diálogo de saberes con los estudiantes y con los profesores, lo que va a indicar generar procesos de una educación al servicio de la gente y no al servicio del sistema. Creo que ahí hay un cambio muy fuerte, que necesitamos seguir luchando por obtenerlo y que nuestros estudiantes estén pensando en formarse no para tributar solamente al sistema, sino para transformar el entorno; creo que eso es fundamental y eso va a exigir sentir y pensar el proceso de qué hacemos el sentipensante, la posibilidad de sentipensar la docencia o el ejercicio propio del ser profesor, ahí tenemos un punto que para nosotros en la Universidad es muy importante.

Y es esa posibilidad transformadora que tiene la educación, saber que el proceso no es solamente un discurso centrado en la adquisición de determinadas competencias, lo cual es respetable, sino también en la posibilidad transformadora que en la Simón lo entendemos desde el horizonte pedagógico sociocrítico. Posteriormente, la segunda dimensión de lo que estamos haciendo, pues es también un proceso de repensar la la investigación, cómo entendemos la investigación; entonces, ser capaces de plantearnos posibilidades decolonizadoras de la investigación y quizás indisciplinadas, con respecto al sistema tradicional que nos mide permanentemente; pero que podríamos poner en debate y en dialéctica con las formas de generación de saber de los territorios. Creo que ahí hay que aprenderle muchísimo a las comunidades. Y cómo ellas generan conocimiento o en este caso, saberes en plural. Como tal hay una cantidad de formas, metodologías, la palabra entre comillas de producir

conocimiento desde los territorios, que me parece muy interesante y de la cual nosotros como investigadores, independientemente el área en la que estemos, tendríamos muchísimo que aprender.

Por último, la tercera dimensión, es la posibilidad también de un diálogo desde esas nuevas narrativas y nuevos formatos también emergentes, digitales, que podríamos tener nosotros. Además, desde el equipo del Canal hacemos ese ejercicio etnográfico de recorrido en el Caribe, buscando y rastreando historias y sobre todo, cuando los estudiantes de la cátedra me dicen: bueno y ¿cómo es la evaluación? Respondo, la evaluación es escuchar a la gente, vamos a escuchar a la gente; creo que con eso tendríamos la posibilidad máxima de aprendizaje. En San Basilio de Palenque hay un colectivo de comunicación que se llama Cucha, que en español significa escúchanos, creo que es muy potente. Y desde ahí tener la posibilidad de sentirnos libres, de hacer una academia desde la libertad y desde la posibilidad de la sensibilidad humana. Entonces los medios digitales también nos pueden ayudar a visibilizar todos estos procesos de resistencia. ¿Qué entendemos por resistencia del pueblo Wayuu, por ejemplo o qué entendemos por resistencia de los pueblos afro. Y eso ponerlo en diálogo también con la formación de los estudiantes en una universidad como esta o como cualquier otra; entonces, creo que hay tres dimensiones de lo que estamos haciendo en este momento. Básicamente es la posibilidad de escucha, de saber escuchar, de aprender a escuchar las comunidades. Y desde ahí aprender a repensar los procesos de educación, los procesos de investigación y los procesos de visibilización digital que podamos tener hoy en día en ese diálogo con los lenguajes emergentes digitales.

Vamos a darle la palabra a las personas del auditorio.

Mi nombre es **Matilde Herrera**, estoy feliz de estar viendo todo lo que está pasando. Decía el profesor que estamos atrasados, pero eso es mentira, estamos adelantados, Desde mi época hasta acá, siento que ha avanzado mucho; lo único que critico un poquito es que aquí debía estar un palenquero hablando de lo que hacemos los palenqueros para contribuir a que esta sociedad entienda lo que nosotros queremos que entiendan; por ejemplo, en mi colegio hemos formado jóvenes que le están prestando un buen servicio a la sociedad. Por la enseñanza que le estamos dando de ver la vida de otra forma. El palenquero y el indígena ven la vida de otra forma, por eso somos tan felices. Yo decía una vez en la casa del carnaval, imagínense ustedes un carnaval sin la alegría del negro, cómo sería. Entonces nosotros somos muy felices por la sabiduría que nos han dejado nuestros ancestros y en Palenque somos tan particulares, que en este recinto debía haber un palenquero explicando todo por nuestra lengua, por nuestra cultura, en general por lo que hacemos y yo me quedé escandalizada cuando yo vi el letrado que me mandaron: afrodescendencia, yo no me puedo perder eso, y estaba pensando que iba a haber una representación de nosotros explicando todo lo que hacemos los palenqueros en Barranquilla, en Colombia y en el mundo porque la que les está hablando es embajadora de la cultura palenquera en el mundo. Más o menos el 25 de este mes voy a viajar por allá lejísimo, así como esta Matilde hay muchos palenqueros preparados en el pueblo y acá en Barranquilla, que debían estar sentados explicando, ahí también la particularidad que tenemos los palenqueros porque es que nosotros somos negros, pero tenemos algo particular todos los negros.

Siento que aquí los palenqueros empezamos algo y cuando venimos a ver otra persona ya lo cogió y lo ayudaron

a la otra persona a que eso se pronuncie en el mundo; mientras a nosotros ¿quién nos ayuda? Eso se puede ver facilito por ejemplo con la gente que hace la parte cultural; Abraham Cáceres trajo el mapalé y ¿en qué lo han ayudado? A nosotros nos gusta que se identifiquen, los palenqueros han hecho muchas cosas en Barranquilla y no se nota; apartan a los a los palenqueros de lo que se está haciendo; yo no sé qué pasa, será que nosotros tenemos la culpa; lo que yo siento ahora mismo que en este recinto debía haber un palenquero traído de Palenque, o de los que están aquí en Barranquilla trabajando por la cultura colombiana y enseñando en el mundo lo que nosotros tenemos que es muy sencillo y ayuda mucho a que las personas se porten bien, que sean buenos ciudadanos, que no hagan daño a nadie; entonces, eso era lo que le quería decir gracias por darme la palabra.

Seguimos con la señora **Denis García**, de Puerto Colombia.

Soy Denis García maestra en ejercicio, mujer afrodescendiente nacida del cimarronaje, y me uno al reconocimiento al profesor Dolcey Romero, porque gracias a ese tesón de él de hace un poco más de 30 años cuando con Juan de Dios Mosquera empezaron a hacer escuela en esta ciudad, para que las nuevas generaciones pudiéramos aprender y hacer ese paso de autorreconocernos. En la escuela tenía temor: negra me decían, negrita del Batey, pelo malo y fea. Pero hoy Dios me ha regalado esa luz de la sabiduría de mi abuela que me permite no solo conocer sino reconocer y valorar mi ancestralidad. Yo vengo procedente del Palenque Grande de María la Baja, vecino del Palenque San Basilio. Pero somos los mismos cimarrones; fue el mismo cimarronaje que generó esto. Obviamente que Benkos Biohó que fue el gran líder y

que nosotras reconocemos fue el que instauró este pueblo, el primer pueblo de América que fue San Basilio de Palenque, les quiero decir algo en este espacio, lo valoro no pueden dimensionar cuánto, por dos cosas tenemos la academia mirando las comunidades no como objeto de estudio y eso es trascendental; tenemos una universidad que no está de espaldas, está de cara y aquí estamos ustedes y nosotros mirando las realidades. Decir que los grupos de investigación no solo están hablando temáticas eurocentradas, sino que estamos mirando nuestras propias temáticas y me gustaría conocer ese grupo de investigación que tiene el enfoque de la interculturalidad.

Ya conozco el del profesor Dolcey, excelente; y lo otro que les quiero decir es que nosotras las mujeres que estamos aquí y las que no, somos ese ejemplo de lucha de resistencia contra el silenciamiento y la invisibilización. La mujer afrodescendiente trae una trayectoria de transmisión de saberes ancestrales y precisamente, este es el último año del decenio y la agenda del decenio estableció el 25 de julio como el día internacional de las mujeres afrodescendientes. Desde este instante les extiendo una invitación a todas y todos para que asistan a un gran evento académico cultural político y social que se llama: «Voces y huellas de las mujeres afro». Gracias Muchas gracias.

Damos la palabra a la señora de la **autoridad de Malambo**.

Buenos días agradecerle ante todo a nuestro Dios y a nuestros ancestros por tenernos aquí. Soy egresada de esta Universidad y no ha sido fácil; y me agrada que hoy la Universidad Simón Bolívar, tenga estos temas relacionados con esta cátedra, pero tenemos que aportar un poco más, porque quienes están asumiendo realmente

el reconocimiento de nuestros derechos, son los jueces de la República del departamento del Atlántico desconocen nuestra legislación, y al desconocer nuestra legislación violan nuestros derechos; se lo digo como experiencia propia, de pronto la Universidad no me enseñó que más allá de nuestra legislación indígena, un tema importante que se tiene que dar en las universidades, sobre todo en el área del derecho, son los derechos de las comunidades indígenas. Se ha violado el derecho de consulta previa, han fallado negativamente y ha tocado ir hasta las altas las cortes para que sea la Corte Constitucional que nos entregue nuestro derecho por el desconocimiento de nuestro jueces, de nuestra legislación.

Me agrada ver a nuestro hermano Clemente y al doctor Abadio aquí, porque es cierto no ha sido fácil el tema de educación propia en el departamento del Atlántico; ha sido duro por ese conocimiento occidental que tienen los profesionales que hoy dirigen nuestro departamento y nuestros municipios. Yo me di una pelea como lidereza indígena en el año 2013 cuando la Comisión Nacional del Servicio Civil a través de un concurso sacó a 13 docentes mokaaná de las instituciones privadas. Nos tomamos por vía de hecho nuestra Secretaría de Educación y tuvimos que interponer acciones, un fallo único histórico en Colombia y fue lograr el respeto y el reconocimiento de la educación propia del pueblo mokaaná, fue lograr que se hiciera la consulta previa y decirle a la Comisión Nacional de Servicio Civil, que antes de entregar esas plazas la Secretaría de Educación primero se tiene que sentar con las autoridades; logramos nombrar 34 docentes en propiedad y aquí la Universidad jugó un papel importante, porque parece mentira, pero el mismo Ministerio nos decía, es que los docentes tienen que tener un diplomado

en etnoeducación. Yo decía, pero es que mis docentes son nuestros y conocen nuestra cultura y sabemos qué van a hacer; pero logré una buena negociación con la Universidad Simón Bolívar a través de la doctora Tatiana Bolívar, a quien también doy mi reconocimiento y le dije necesitamos el certificado. El doctor profesor Clemente jugó un papel también importante y decidieron hagamos el diplomado pero con nuestros docentes, con nuestra gente que conoce nuestra esencia y que sea la Universidad que los acredite y lo pudimos lograr. Esos docentes que hoy tenemos dicen es que hay que hacerle la escuela a los mokaná; les digo no, porque ya los mokaná en el municipio de Malambo somos poquitos y yo necesito que los estudiantes que están en las instituciones, en 20 años conozcan la verdadera historia de nuestras tierras porque le vendieron a una generación una historia diferente de la nuestra. Y eso mató el sentido de pertenencia de nuestra gente; por eso ahí está la responsabilidad de las instituciones, porque a los líderes los llaman locos porque se atreven a alzar la voz, a pelear por su pueblo; y lo logramos y a pesar de estar docentes nombrados, en el concurso pasado mandaron otra laza de nuestros docentes, entutelamos y me dieron la razón la Comisión Nacional y dijeron: hay que hacer consulta previa lo hemos logrado. Aquí tenemos los fallos también de Puerto Colombia, de Galapa, de Tubará que todavía están ahí esperando y esperamos que también como hermano de lucha podamos aportar. Porque es importante el fortalecimiento de la educación propia de todos los que habitan en el territorio porque son los que en mañana lo van a liderar mil gracias.

Última intervención para la señora **Aldina Alfaro**.

Buenos días, soy rectora de la Institución Educativa Distrital San José en donde tengo el honor y el placer de

tener palenqueras en mi planta docente Miriam Díaz, Jaquelin Díaz. Quiero exaltar la labor que mi compañera Denis Lloreda está realizando en la institución; creo que lo más fuerte que está haciendo este movimiento, es movilizar nuestro pensamiento, muchos de nosotros no nos preguntábamos antes por nuestras raíces y tampoco reconocíamos nuestra ancestralidad. Una de las peleas que Miriam tuvo conmigo era casualmente que ella decía que por qué no apoyaba suficientemente la educación si yo era negra; y sino que me mirara el cuerpo y que mirara ciertas características mías y que aterrizará, y me parece que este movimiento está creciendo desde su raíz así como la semilla de bambú, que primero se fortalece desde abajo y luego crece. Esas mismas preguntas se las hacen mis estudiantes, y entonces descubrimos la fuerza del discurso que tiene el estilo de vida, porque estas maestras enseñan desde su identidad, desde su afrodescendencia. El currículo que comparten con nuestros estudiantes parte de esa cultura, parte de esa experiencia. Entonces no lo estamos impostando, no lo estamos aislando, lo estamos integrando en nuestra vida, lo estamos reconociendo a tal punto que ya hay varios maestros de otras áreas vinculados en el proceso y pienso que de eso se trata, de una transformación del pensamiento, donde el saber propio de nuestra cultura sea reconocido, reivindicado, valorado como un saber cultural mundialmente válido para toda la seriedad; que eso amerita o sea que estamos haciendo realmente una experiencia que vale la pena. No impostando ni forzando cosas; de hecho yo a veces me quiero empelicular y quiero hacer adecuaciones curriculares, la transversalidad y no me han dejado; ellos lo hacen desde la identidad y eso me parece a mí muy importante; me ha inquietado tanto que aquí estoy y creo que es la segunda vez que asisto a un evento como este gracias a esa movilización que he tenido

en mi pensamiento, y pienso que es de las semillas que están esparciendo más fuertes y más significativas, que de pronto no se notan ahora pero que está pasando y es importante que sepamos que está pasando, entonces vale la pena.

La Secretaría de Educación está haciendo un esfuerzo en todo ese trabajo de la educación propia. De hecho, aquí está nuestro compañero Javier en todo el ejercicio del autorreconocimiento, y es interesante y estamos en todas estas luchas y descolonizar todo lo que tenemos. Muy bien sabemos, que desde el mismo Plan de Desarrollo Nacional, tenemos el sistema propio y lo étnico se desprende del sistema propio como tal. Y hay varias cosas en este sentido y son apuestas que tenemos que dar y a mí me parece delicioso el espacio para compartir y poder poner aquí en la mesa, porque si bien sabemos que desde el departamento se hacen cosas y se vienen trabajando desde el sistema de educación propia. Muchas gracias.

Comentario de **Matilde Eljach**.

Esto es muy alentador. Escuchar todo lo que han planteado las amigas que han intervenido porque nos permite ver todo lo que tenemos. En Colombia somos nosotros los que no creemos en nosotros mismos y mucho menos en el Distrito, menos aún en el departamento del Atlántico y miren la cantidad de cosas maravillosas que han surgido en el relato, en las voces de cada uno. Entonces yo organicé el evento y soy la más contenta, Matilde Herrera de tenerlas aquí y de ver cuánto esfuerzo hacen desde los territorios; y a eso me refería cuando iniciamos la actividad y mencioné la palabra política, no en un sentido partidista ni electoral, sino, capacidad de incidir en la vida de la sociedad. Todos estamos en acción política pensando

y sintiendo, porque esto también es del corazón y del alma no solo del cerebro; sintiendo nuestra ciudad, el departamento, la región, el país; y eso es supremamente importante. ¿Cómo podemos dialogar entre la academia y la comunidad? Como dijo la señora, ya la universidad no está de espaldas, nos estamos mirando y yo le agregaría algo más, vamos caminando de frente y juntos, hombro a hombro, mirando hacia un mismo horizonte, hacia un mismo futuro común.

Quiero saludar de manera muy especial a la doctora Paola Amar, nuestra aliada estratégica más querida en toda la región Caribe, por su apoyo, por su amistad, por el cariño. Bienvenida, un aplauso para la doctora Paola. Vamos a pasar a la segunda pregunta del conversatorio.

Interviene el representante de la comunidad **Mokaná de Puerto Colombia**.

Buenos días para todos y para todas; agradecer al creador, a sus ancestros y a mis ancestros por permitirnos compartir este espacio de diálogo de saberes y de vida. Yo soy de la comunidad indígena **Mokaná** de Puerto Colombia y escuchando todas las disertaciones, sobre todo algunas muy puntuales, que fijaban libros, poemas, antologías, escritos de la historia tanto afro como la historia de los pueblos indígenas, sabemos que nosotros somos más de oralidad. Pero la pregunta va enfocada a eso, hay una necesidad de escribir y eso ya lo hemos planteado, repensar y escribir también va acompañada de la necesidad de dinamizar esos textos al interior de las aulas. Sí, en las cátedras, porque cuando yo escuchaba al maestro y a los demás maestros, hacían referencia a montones de escritos. Mi pregunta es, la universidad qué hace para apoyar precisamente la escritura que cuente la historia verdadera,

desde nuestras voces y no desde las voces de los demás; no hay apoyo para la escritura. Y si estos escritos y lo que ustedes citan realmente son dinámicos al interior de la enseñanza, o seguimos utilizando esos textos colonizadores y no nuestros propios textos, para comenzar a enseñar al interior de las aulas. Esa era la preocupación. Muchas gracias.

Pedimos a la doctora **Aura Aguilar**, que nos ayude a responder la pregunta de la anterior participante: ¿Cómo hace la universidad para exponer las voces de las comunidades a través de los trabajos investigativos?

Buenos días, de verdad que es muy emocionante estar acá y escucharles. Desde que llegué a la Universidad como Trabajadora Social egresada y con doctorado en Educación Intercultural, me di a la tarea de cumplir con el rigor de la métrica, pero también recoger en el Caribe colombiano, en el Magdalena, en Bolívar y aquí en el Atlántico las voces de actores y sobre todo con mujeres en el tema cultural; entonces la Universidad está muy comprometida. En @bongaunisimon.edu.co pueden buscar los trabajos que se hacen en los territorios, y les hablo como Aura y también como grupo de investigación de Estudios Interculturales del Caribe que tiene un vasto trabajo en eso. Y todos estos grupos que están presentes en Palenque. Aquí mismo en Barranquilla hay un grupo de profesores comprometidos con tomar la voz de los actores; sabemos que tuve la oportunidad de formarme en un doctorado, pero soy también de la comunidad, soy de Ariguani, Magdalena, y la traducción científica que tenemos que hacer tiene que pasar por esas metodologías. Pero la integración y la investigación-acción que tanto Fals Borda como el maestro José Consuegra Higgins nos inculcaron, seguimos trabajando en ella y es un gran compromiso. Entonces la universidad tiene ese compromiso. Muchos docentes aquí

lo hemos incorporado, tratando de cumplir la métrica, y a la vez darle el reconocimiento a ustedes, y tendríamos que hablar de todas las minorías, porque de eso se trata la interculturalidad; entonces hay un compromiso grande.

El último trabajo que hice se llama: *Mujer ariguanense en 100 palabras*. Qué hacemos con los niños para que entiendan sobre el género, las niñas y niños cómo piensas a la mujer ariguaní en 100 palabras, entonces hacemos el análisis teórico-científico pero que ellos se vean en el libro en el texto y que lo reciban, porque de esa manera vamos a cambiar y a transformar. Creo que estamos en un excelente momento en el país. El Ministerio de Cultura está ofertando muchos proyectos que desde el año pasado empecé a ganar, porque realmente no tenían en cuenta estas ideas, entonces ojo con esas cosas que están pasando con Minciencias. Matilde también nos convoca para el próximo año; me coloco a la orden para poder apoyar en esa parte; cómo movilizamos los territorios y las voz, creo que es excelente la pregunta y aquí estamos, somos un estandarte de esa de verdad, de eso que nos dejó el maestro Consuegra Higgins, y que la comunidad tiene hoy la palabra.

Bueno, muy bien por todas las participaciones; entramos en la recta final de nuestro conversatorio. Hay una segunda pregunta, les voy a dar unos 50 segundos a cada uno de ustedes para que responda con dos palabras. Cuando terminemos haré el cierre, la conclusión general y terminaremos nuestro evento con el último himno para finalizar este evento tan enriquecedor, sobre todo para el espíritu.

Bien la pregunta estimados panelistas, para responder con dos palabras: ¿cómo nos vamos a comprometer en la lucha contra el racismo estructural, la exclusión, la violación

de los Derechos a Humanos, a indígenas, afrodescendientes, minorías y comunidades diversas?

Luis Ricardo Navarro: resistiendo y escuchando, resistir y escuchar.

Yomaira Altahona: educación y sensibilidad, educación e interculturalidad.

Abadio Green Stocel: pueblo y más pueblo.

Denis Lloreda: corresponsabilidad y acción.

Clemente Mendoza: oyendo diciendo y haciendo.

José Antonio Caicedo: colocar a la Tierra como centro, como sistema educativo, la madre tierra, el agua, la vida en todas sus dimensiones y expresiones.

Recordando la metáfora que utilizó el doctor Abadio sobre sobre el vientre materno, de dónde vengo, de dónde venimos, todo eso es lo que nos hace iguales, aparte de lo que diga la ley. Somos humanos, somos seres humanos y tenemos que defender la vida en todas sus expresiones.

Quiero decirles que soy la más feliz de todos, porque me correspondió organizar el evento y afortunadamente muchísima gente colaboró; los directivos de la Universidad, el Centro de Investigación e Innovación Social, la División de Comunicaciones, la Dirección de Internacionalización y Cooperación, la Secretaría Distrital de Educación, los doctores José Antonio Caicedo y Abadio Green Stocel, que aceptaron la invitación muy amablemente; las comunidades que el profesor Clemente Mendoza invitó, las autoridades tradicionales indígenas; todas las personas que están en el tema etnoeducativo, afro e indígena, nos sirvieron de apoyo.

Quiero agradecerles infinitamente su asistencia, su participación, todo el calor humano y todo el compromiso; porque si le ponemos corazón y sentimiento podremos escuchar, actuar, trabajar, construir, integrar, transformar y construir la paz y la justicia social en Colombia yo quiero cerrar este evento y con un himno de otra comunidad indígena, del Cauca; Guardia, Guardia, fuerza, fuerza, por mi raza, por mi tierra....

Bueno muchísimas gracias a todos, que tengan muy buena tarde, nos vemos el próximo año en la cátedra Ancestralidad y Afrodescendencia, Aquiles Escalante Polo un abrazo para todos.

Información sobre los conferencistas

Mag. Yuri María Parra Tió

Escritora, historiadora, maestra y teatrera puertoplateña, en el año 2011 se graduó con honores de la Licenciatura en Educación Mención Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), Centro Puerto Plata. Posteriormente realizó una maestría en Historia Dominicana, en el recinto de Santiago de los Caballeros de la misma Universidad.

Es precursora del proyecto artístico-histórico «Literatas», cuya preocupación principal es reivindicar en las pasarelas el gran aporte de las mujeres dominicanas, a través de espectáculos teatrales fundamentados en investigaciones sobre diferentes épocas de nuestra historia. Es gestora cultural. En 2017 le fue otorgado el premio Municipal de la Juventud de la provincia de Puerto Plata, renglón Desarrollo Cultural (Arte y Cultura).

En el 2018 publicó su primer libro: *Carmen Natalia Martínez Bonilla: dictadura, literatura y resistencia*. Participó ese año en la VI Feria Internacional del Libro Dominicano-Hispano en la ciudad de Orlando, Florida, dedicada a la escritora Aida Cartagena Portalatín. En 2019 recibió el mayor galardón otorgado en la República Dominicana a los jóvenes, como ganadora del Premio Nacional de la

Juventud, en el renglón Desarrollo Cultural (Arte y Cultura). Ese mismo año recibió el reconocimiento: Joven del año en premios puertoplateños sobresalientes.

Representó al país en el Festival del Caribe 2019, realizado en Santiago de Cuba, con el monólogo: «La enemiga», en homenaje póstumo al escritor y abogado dominicano Virgilio Díaz Grullón. En el 2021 publicó el libro *Cuentos cortos que no muerden*. En el 2022 participó como conferencista en el Congreso Internacional: Esclavitud y Afrodescendientes en las Antillas Hispanas. En el mes de marzo del 2023, publicó su libro más reciente: ¡El milagro de Martina!

En la actualidad está realizando tesis de Doctorado en Historia del Caribe en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (Pucmm). Es catedrática de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, y teatrera perteneciente al grupo Bálamo. Además, se ha destacado como ente activo y promotor de las actividades culturales de la provincia de Puerto Plata, República Dominicana.

Mag. Clemente Mendoza

Nacido en Tubará Atlántico, e indígena Mokaaná. Especialista en *Gestión de Proyectos Educativos*, y en *Educación Ambiental y Gestión Integral*, del Instituto de posgrado de la universidad Simón Bolívar. Diplomado en *Administración propia para el fortalecimiento de los pueblos indígenas*, de la Universidad del Rosario-Bogotá. Licenciado en Ciencias Sociales y Económica, promoción 1980 de la Universidad del Atlántico. *Maestro superior*, egresado de la Escuela Normal para varones (hoy Normal la Hacienda).

Coordinador de la Red Iberoamericana de Investigación en Estudios Ancestrales volver al origen. Coordinador de educación propia Mokaná en el territorio de Tubará. Secretario para el fortalecimiento étnico de las comunidades indígenas Mokaná del Atlántico, filial de la Organización nacional indígena de Colombia-ONIC. Miembro del grupo de investigaciones *Educación, Ciencias Sociales y Humanas* de la Universidad Simón Bolívar.

Lideró la investigación «*Los Mokaná en la etnografía de los pueblos indígenas del Caribe colombiano*». Coordinó el diplomado en «*Educación indígena intercultural Mokaná en el marco del Sistema educativo indígena-SEIP*» para docentes, autoridades tradicionales y cabildantes Mokaná de Tubará, Puerto Colombia, Piojo, Malambo, Galapa, Baranoa y Usiacurí. Igualmente, el *Foro educación Indígena Mokaná*. Actualmente lidera el proyecto (en desarrollo), *Recuperar saberes, ancestrales, usos y costumbres del pueblo Mokaná MokanáMokaná* la diplomada formación propia con énfasis en cultura Mokaná. Coordina el proyecto «*Recuperación y revitalización de la lengua y fortalecimiento de los saberes ancestrales a través de las tecnologías como herramienta de inclusión social*», que lidera Lina Montoya Morales, Dra. en Ciencias Sociales, lingüista y antropóloga, de la Universidad de Buenos Aires-Argentina.

Mag. Jorge Artel

Sociólogo. Especialista en gestión de proyectos educativos; Magister en Educación; director del colectivo Estampas barranquilleras; coordinador del programa de Preservación y Promoción del Patrimonio Cultural-Museos-, Universidad Simón Bolívar, desde 2000 a la fecha; además de varias publicaciones; es integrante del Grupo de investigación Historia, Sociedad y Cultura Afrocaribe.

Dr. José Antonio Caicedo Ortiz

Sociólogo de la Universidad del Valle. Magíster en Estudios Latinoamericanos, Universidad Andina Simón Bolívar, sede Quito. Docente universitario en la Universidad del Cauca y Universidad del Pacífico; investigador y consultor, su experiencia fundamental en etnoeducación afrocolombiana y la educación intercultural bilingüe: el caso colombiano; integrante coordinador de la cátedra Rogerio Velásquez. Sus libros: *Etnoeducación afrocolombiana: una propuesta para la paz*. *Memorias pedagógicas del Diplomado para docentes de Cauca y Nariño*, y *A mano alzada*. Memoria escrita de la diáspora intelectual afrocolombiana, que sirvieron de inspiración para organizar este evento.

Dr. Abadio Green Stocel

Teólogo, magister en Etnolingüística, doctor en Educación Línea de Estudios Interculturales. Escritor, asesor, consultor, asesor espiritual, asesor presidencial para asunto étnicos en el Ministerio de Educación; ha impartido innumerables conferencias sobre la experiencia de la Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra, a nacional e internacional; Profesor acompañante de la Universidad Autónoma Indígena Intercultural, UAIIN en el Programa «Revitalización de la Madre Tierra, cohorte La Mojana, 2019, 2022, profesor acompañante del doctorado en estudios interculturales, de las Universidades de la UAIIN y de la Universidad URRACCAN de Nicaragua, 2022. Coordinador y líder en el espacio de concertación sobre la Educación Propia entre el Ministerio de Educación Nacional, y los representantes de las Organizaciones Indígenas de Colombia, en el marco de CONTCEPI,

diciembre 2022, 2023 y 2024. Él mismo se define de la siguiente manera: «En mi cultura Gunadule, somos matrilocales, es decir para el hombre su residencia será la casa de la esposa, hará parte de la familia de la mujer. Mi nacimiento sucede en la comarca Gunayala-Panamá. Y mi compañera pertenece al resguardo Gunadule de Caimán Nuevo, Ibigundiwala-Necoclí-Antioquia, Colombia.

Me siento orgulloso de ser colombiano, porque mi nacionalidad se la debo a mi esposa,

Manidiowedindili-Amelicia Santacruz Álvarez, a mi hija **Olowaili Green Santacruz** (Madre de las estrellas), a mi hijo **Ikua Okinyappiler** (Lucero del Alba), y a mi hijo **Edikinyappiler** (donde nace la sabiduría del agua). Y nuestra historia de origen y la sabiduría del pueblo Gunadule, nacen en las faldas de las grandes montañas y de los ríos de Colombia (río Atrato, río Magdalena, río Cauca, río Sinu...)